

SANGRE CONTAMINADA

SERIE "VINCULO DE SANGRE"

LIBRO 7



AMY BLANKENSHIP, RK MELTON

Amy Blankenship
Sangre Contaminada

«Tektime S.r.l.s.»

Blankenship A.

Sangre Contaminada / A. Blankenship — «Tektime S.r.l.s.»,

Hacer un trato con un demonio es vinculante, incluso si no sabes que la persona es un demonio. Usando eso para su ventaja, Zachary rompió la regla sagrada y deliberadamente ofreció a Tiara un trato. Él se convertiría en su único amante hasta que se encontró con un verdadero compañero... la cual el intento que ella nunca lo encuentre. Sellando el trato, su lado oscuro emerge cuando Tiara corre de él pensando que ahora ella estaría en la lista principal de los PITs por el motivo de la mezcla en su sangre. Zachary pelea fuego contra fuego el la encuentra en los brazos del enemigo.

© Blankenship A.

© Tektime S.r.l.s.

Содержание

Capítulo 1	6
Capítulo 2	14
Capítulo 3	23
Capítulo 4	32
Конец ознакомительного фрагмента.	35

"Sangre Contaminada"

Serie "Vinculo de Sangre" Libro 7

Amy Blankenship, RK Melton

Traducido Por Alicia Diaz

Copyright © 2012 Amy Blankenship

Segunda Edición Publicado por TekTime

Todos los derechos reservados.

Capítulo 1

Craven caminó por las calles de la ciudad después de haber enviado a Nighthawk y Tiara a su fortaleza. Había aprendido el nombre de la niña del indio. Ahora estaba subido en varias descargas de adrenalina diferentes ... una de las cuales es que finalmente tuvo el hijo que siempre había anhelado. Craven apartó la urgencia sabiendo que no se despertaría por un tiempo.

Confiaba en Nighthawk para no sentir el impulso de lastimarla de ninguna manera ... había visto tanto en los ojos del indio y le causaba curiosidad. Había estado buscando una razón para saber por qué el zombi convertido en Caminante nocturno había elegido quedarse con él. Ahora parecía que Nighthawk simplemente había estado esperando algo... a alguien.

Ambos querían proteger al pequeño y hermoso nigromante ... aunque fuera por diferentes razones. Si se parecía a su madre, entonces Craven no podría culpar a Deth por engendrar un hijo con semejante ser humano. No podía sentir la fuerza vital de su hermano en este mundo y era inquietante pensar que acababa de abandonar a su hijo.

Ver a Nilo sufrir a manos de sus hijos atacantes le había dado una inmensa satisfacción. Se habría convertido rápidamente en un problema si no hubiera sido detenido. Nilo era un demonio maestro y ya había reunido mucha fuerza tomando ese gran cementerio como propio. Incluso un demonio de clase baja podría convertirse en una molestia si su ejército creciera a tales números.

Si bien no fue él quien finalmente mató Nilo, poder presenciar su destrucción le había recordado a Craven en las guerras demoníacas de antaño. Lo había llenado de sed de sangre y de la necesidad de luchar por el dominio. Rara vez lo poseía una emoción tan abrumadora, pero cuando lo hacía, encontraba algo que necesitaba ser asesinado.

Su tiempo dentro de la grieta fue solo un recuerdo fugaz. El tiempo lo había suspendido allí ... como una buena noche de descanso. Podía sentir el lapso en el tiempo solo cuando la grieta se abrió y él se despertó. Supuso que era lo mismo que sacar a las almas de la otra vida ... siguió la misma confusión.

La noche había dado paso a la madrugada, pero a diferencia de algunos de sus subordinados ... Craven no estaba atado a la noche. Mientras estaba de humor, derrotar a uno o dos maestros más débiles sería un pasatiempo divertido. Ya podía oler el desastre que estaban haciendo de la ciudad.

Craven se recostó contra el costado de uno de los edificios simplemente asimilándolo todo. Este era el mismo mundo en el que había vivido durante tanto tiempo, antes de ser desterrado a la quietud de la grieta, pero ahora era diferente en muchos sentidos. Este período de tiempo fue más sofisticado ... aún más salvaje de lo que recordaba. Las calles que cruzaban el terreno contenían tantos secretos ... pero con cada alma que tocaba ... aprendería más de esta vez de sus recuerdos.

La cantidad de humanos había crecido junto con la cantidad de almas que se habían quedado para perseguir a la ciudad por su cuenta. Podía sentirlos dentro de casas, hospitales ... en todas partes. Vio que un autobús de la ciudad pasaba lentamente y notó el alma de un hombre que lo miraba por la ventana.

¿Era por eso que los cementerios que había criado carecían del número de almas en comparación con las tumbas? Desde su punto de vista, parecía como si las almas permanecieran donde el cuerpo había muerto, esforzándose por continuar una existencia que ya no tenía ningún significado. La mayoría de los demonios solo podían usar a los humanos que todavía estaban vivos ... poseyendo o controlando sus cuerpos. Con tan pocos nigromantes en existencia, su ejército sería inmenso una vez que estuviera completo.

El paso del tiempo le había concedido una cosa ... el número de muertos ahora coincidía con el número de vivos ... si no sobrepasándolo. Craven estaba bastante seguro de que, si los muertos fueran convocados a la vez, fácilmente dominarían a los vivos.

Probando la noción, dejó que su poder se extendiera a su alrededor en oleadas, sintiendo por aquellos que no tenían un maestro que los reclamara. Las almas que tocó podían sentirse rodeadas de demonios, incapaces de moverse libremente y la mayoría estaban demasiado asustadas para abandonar su seguridad.

Craven era un coleccionista de almas ... como lo era Deth. Usó los demonios más débiles y cualquier otra criatura de la noche para cumplir sus órdenes, pero su línea de sangre era especial. Cuando él o alguien de su ascendencia le ofreció a su alma un camino a casa, fue entonces que se produjo una negociación entre ellos.

Podía usar su cuerpo como medio para enviar a las almas a la otra vida, pero si alguna vez las convocaba a pelear, estarían obligadas por el trato a regresar a esta dimensión y hacer lo que él deseara. Al despertar las almas de los muertos, Craven podría ofrecerles enviarlos de regreso en esta condición ... que permanecieran a su alcance si los necesitara.

Cuando un alma lo atravesó para regresar al más allá, dejaron un residuo de su poder atrás ... dentro de él, haciéndolo más fuerte con cada paso. Lo mismo pasaría con Tiara, y él sabía que Deth no había compartido ese secreto con su madre. Si la ingenuidad de la chica era una indicación, ella solo había recibido entrenamiento de la madre.

Los secretos que Deth poseía no habían sido compartidos, ni Craven compartiría los mismos secretos con Tiara. Usaría la habilidad de llevar a las almas a la otra vida y dejar que el joven nigromante creyera que la estaba ayudando ... haciéndole simpático al aparentar empatía con su "necesidad" de salvarlos a todos. Tales nociones mortales fueron provocadas por su lado humano.

No tenía sentido dejar que las almas que podía sentir permanecieran libres para otro nigromante de clase baja como Nilo para alimentarse. Callándolos a él, Craven hizo su oferta silenciosa. Su trato fue este ... él era su salvador de otros demonios, él era su santuario, y él era su camino directo a casa si aceptaban el trato.

Una a una, las almas comenzaron a emerger lentamente de sus escondites ... caminando junto a los peatones que realizaban sus rutinas normales de la mañana. Algunos humanos podrían sentir su cercanía y acelerar sus pasos queriendo alejarse de la extraña sensación. Estos humanos tenían una mayor conciencia; a pesar de que no podían ver a los fantasmas cuya energía estaban sintiendo.

Las almas que exhibían más valentía que otras comenzaron a internarse en él, aceptando su oferta y desapareciendo de este plano de existencia, mientras que las más tímidas simplemente miraban desde la distancia. Los labios de Craven insinuaron una pequeña sonrisa mientras enviaba otra ola de poder para tentarlos. De repente, más almas no reclamadas se apiñaron en las calles, corriendo hacia él a un ritmo enloquecedor.

Craven permaneció relajado en su postura fácil, apoyado contra la pared del edificio mientras las almas rápidamente inundaban su cuerpo. Si alguien hubiera prestado atención, habrían visto su suave cabello plateado revoloteando alrededor de su rostro en una brisa que estaba completamente ausente. Sin embargo, por dentro, su poder estaba creciendo más alto que las almas nuevas y simples con las que había estado jugando en los cementerios.

Estas almas eran viejas y estaban cansadas de estar en este mundo ... almas fuertes que le daban el toque de su poder cuando cruzaban. Utilizaría este poder para proteger lo que Deth había abandonado para que él encontrara ... su línea de sangre. Una vez que la ola de almas se detuvo, reanudó su inspección de la ciudad.

Una sonrisa siniestra adornaba sus facciones mientras seguía a algunos de los cazadores de demonios de bloque a bloque, rastreando sus movimientos. Casi se rió cuando los cazadores se detenían cerca de un área para ir a buscar a otra parte sin preguntarse por qué habían cambiado de opinión. Era uno de los hechizos más antiguos que los demonios habían usado contra sus enemigos desde las épocas oscuras ... un hechizo repelente, haciendo que el invitado no deseado no quisiera acercarse más.

Los cazadores eran extremadamente inteligentes o extremadamente estúpidos teniendo en cuenta su línea de trabajo. Sin embargo, la mayoría de los cazadores parecían ser humanos sin percepción extrasensorial, por lo que puede haber sido simplemente ignorancia de su parte.

Se detuvo para admirar el estilo de lucha de alguien que le recordó a Nighthawk ... el humano podría haber sido un descendiente del indio. La sangre demoníaca estaba manchada en su rostro como pintura de guerra y su magia era de alta calidad. A este Craven tendría que recordar, no por miedo sino por curiosidad.

Haciéndose del aburrido, Craven retrocedió al área que los cazadores donde inconscientemente estaban evitando. Estaba plagado de oscuridad y proporcionaba un santuario para que las heces de esta sociedad corrieran y se escondieran. Dentro de esa oscuridad, el poder estaba esperando y alimentándose de la vida que prosperó en él. Craven se paró en la entrada, mirando antes de caminar a través de la niebla que se había desviado del océano hacia la fuente de poder auto-engañada que había descubierto.

Sí, auto-engañado era el término perfecto para este poder. Se sentía muy confiado, seguro de su reclamo en la oscuridad y Craven se acercó a él casi felizmente. Caminó por la acera captando los silenciosos gritos de agonía y el dolor que lo acompañaba.

Las pocas mujeres que encontró pasaron junto a él, mirándolo con anhelo pero manteniendo la distancia ... casi cayéndose por el borde de la acera al tráfico, o casi presionando sus espaldas contra las paredes de los edificios.

Los hombres no eran diferentes, excepto que sus expresiones eran todo menos anhelantes. El miedo y el odio parecían fluir de sus propios poros cuando lo miraban. Había aprendido hace mucho tiempo que las mujeres mortales pensaban que era hermoso y que los hombres estaban celosos de ese hecho. Craven no sentía nada por los vivos ... los nigromantes rara vez se molestaban con un alma que todavía estaba unida a su cuerpo o un cuerpo que todavía estaba vivo.

Tan desagradable como era, ahora Craven prestó atención para poder encontrar a los demonios maestros que controlaban a los vivos. No debían tomarse a la ligera porque sus ejércitos también podrían convertirse en una amenaza para su propio territorio en el futuro.

Al llegar a una intersección, Craven se paró en el borde de la acera mirando el semáforo por un momento. Un profundo gorgoteo llamó su atención, bloqueando los sonidos del tráfico de la mañana, y giró su cabeza hacia el sonido. Sus ojos brillaban con emoción por la pelea que estaba por venir. Siguió el sonido de un humano gimiendo de miedo sabiendo que lo llevaría a su objetivo.

Cuando caminó por una pequeña pasarela que conducía entre dos edificios, entró en un estacionamiento donde se había asentado una densa niebla, atrapada entre los edificios. La gente estaba reunida en un círculo suelto en el medio del lote viendo una lucha de algún tipo que estaba teniendo lugar.

Solo una mirada a ellos le dijo a Craven que los humanos habían sido poseídos por demonios sombra. Sus almas seguían intactas, pero los demonios se habían apoderado de ellas. Nuevamente, Craven negó mentalmente con la cabeza ante las debilidades humanas. Abriéndose paso entre los humanos poseídos, Craven se detuvo justo fuera del círculo interior para observar cómo un demonio de la sombra se abría camino en la boca de una mujer humana.

La mujer estaba vestida con una especie de traje de falda con sus pertenencias esparcidas en el suelo a su alrededor. El demonio se había abierto camino tan lejos que solo el extremo de la cola de su nube negra relucía, moviéndose de un lado a otro. Craven había concluido correctamente que los demonios sombra estaban trabajando juntos para encontrar víctimas ... y por lo que parece, su número crecía rápidamente.

Inclinó su cabeza a un lado con fascinación cuando el cuerpo de la mujer comenzó a sacudirse violentamente de la intrusión. Mientras sus luchas contra lo inevitable cesaron lentamente, sus ojos rodaron en la parte posterior de su cabeza dejando solo los blancos visibles por un momento antes de regresar a la normalidad ... posesión completa.

Los labios de Craven insinuaron una sonrisa cómplice y él reprimió por completo su poder cuando sintió que la verdadera amenaza se acercaba a un ritmo rápido. Un largo tramo de brillante sombra apareció en la esquina de uno de los edificios a plena luz del día. Era como él había pensado. Este demonio era un maestro de las sombras ... pero incluso las sombras tenían una debilidad que podía explotar.

La sombra se acumuló en el suelo junto a los pies de la mujer y parecía un charco de alquitrán grueso. Goteó espeso por un momento antes de que una forma humanoide comenzara a elevarse fuera de él. La sombra pareció gotear de la forma antes de que finalmente se estabilizara revelando a un hombre alto y de piel oscura. Tenía la cabeza muy rapada, no tenía vello en todo el cuerpo que Craven pudiera ver, excepto un bigote de Fu Manchu en la cara.

El maestro de las sombras se acercó a la mujer, su dashiki negro hasta la rodilla y pantalones cargados fluyendo alrededor de sus piernas. El escote del dashiki estaba adornado con un hilo rojo y dorado que lo dejaba con poca necesidad de joyas, sin embargo, un gran medallón dorado colgaba de su cuello y un único pendiente de aro de oro atravesado por su oreja izquierda.

Miró a la mujer y estrechó sus ojos negros de medianoche. "¿A quién perteneces?" preguntó el maestro de las sombras, su voz era una profunda voz de barítono.

La mujer abrió y cerró la boca varias veces antes de que su voz finalmente decidiera funcionar correctamente.

"Te pertenezco a ti... Maestro", afirmó en una voz confusa.

"Muy bien, ahora levántate y sírvenme."

La mujer lentamente recuperó sus pies con movimientos bruscos como si no estuviera acostumbrada al cuerpo que habitaba. En cierto modo, era una descripción completamente precisa. Cuando un humano estaba en completa posesión, al principio el demonio de sombra dentro de ellos no podía controlar completamente las funciones corporales más básicas.

"¿Qué es lo que deseas de mí?" la dama le preguntó a su voz casi normal, pero todavía un poco aturdida.

Craven se rió entre dientes, ya cansado de los juegos preliminares. Con una voz condescendiente respondió a la pregunta de la mujer: "Quiere que vayas a buscar hombres desprevenidos y los traigas aquí para que también puedan ser poseídos y su patético ejército crezca".

Tanto la mujer como el demonio giraron sus cabezas en su dirección para mirar a Craven. Inclino la cabeza hacia un lado cuando los humanos poseídos también se volvieron hacia él. Sus ojos abruptamente comenzaron a nublarse, pasando de gris apagado a negro más que tono en cuestión de unos segundos.

El maestro de sombras lo miraba como si fuera una presa fácil y Craven resistió el impulso de volver a reír. Qué poco sabían. Esperó pacientemente mientras los humanos comenzaban a caminar lentamente hacia él. Cuando la primera mano lo agarró del hombro, Craven echó la cabeza hacia atrás y abrió los brazos. Una oleada de almas comenzó a salir de su cuerpo y atravesar a los humanos ... emergiendo de los poseídos con los demonios de la sombra a su alcance.

Craven no sentía ninguna simpatía por los humanos que habían caído bajo la posesión del amo de la sombra ... liberándolos de aquellos que eventualmente tratarían de invadir su territorio era simplemente un efecto secundario de quitarles la posesión. Se dio cuenta de que el maestro de la sombra tenía suficiente inteligencia para permanecer en su forma humana donde las almas no podían tocarlo.

"Nigromante muy impresionante", murmuró el maestro de las sombras con su marcado acento. "Pero solo retrasas lo inevitable".

Craven sonrió, "Muy cierto, tal vez debería simplemente matarte y terminar con eso".

El maestro de sombras gruñó profundamente en su pecho y corrió hacia Craven. Se giró hacia un lado para evitar un puño, luego hacia el otro lado para evitar el segundo.

"Demasiado lento", se burló Craven. Cuando el demonio giró su pierna hacia la cabeza de Craven, Craven se inclinó hacia atrás para que la huelga navegara directamente sobre él. Usando el impulso de inclinarse hacia atrás, Craven se volteó sobre sus manos y levantó los dos pies en un salto mortal, aterrizando una doble patada en la barbilla del maestro.

Craven se puso en pie de nuevo justo cuando el maestro de las sombras recuperó el equilibrio. Un delgado hilillo de líquido espeso y negro se deslizaba desde la esquina de su boca hacia el frente de su dashiki.

"Entonces puedes sangrar", se burló Craven. No era su culpa que el maestro de las sombras tuviera miedo de cambiar a su otra forma. Él vencería a este demonio de cualquier manera.

El hombre escupió en el suelo y lo miró con furia insondable. Sabía que este nigromante quería su territorio y se negó a echarse atrás. Él vivió según su propio código ... un demonio que retrocede es un demonio que merece morir.

"¡No te dejaré!" el maestro de las sombras gruñó y se lanzó hacia él otra vez. Solo que esta vez Craven no esquivó. Cuando el demonio estuvo al alcance de la mano, el puño de Craven se desvaneció y se enterró en el pecho del demonio.

Los dos se quedaron mirándose el uno al otro, uno con sorpresa sorprendida en su rostro, el otro con una expresión petulante de triunfo. Craven sacó su puño del pecho del demonio y dio un paso atrás. Quedaba un agujero que mostraba la negrura oscura dentro de la fachada humana que el demonio había reclamado.

Un grito humano estalló en una de las mujeres seguido por el sonido de los pies golpeando el pavimento. Los humanos no podían ver al maestro de las sombras por lo que realmente era, ni podían ver a Craven como un demonio. Lo que vieron fue a dos hombres teniendo una pelea callejera y otro haciendo un agujero en el pecho del otro.

Craven sonrió sardónicamente, "Tu pierdes".

El maestro de sombras retrocedió unos pasos y miró el agujero en su pecho. Un largo y profundo gemido llenó el estacionamiento y el demonio levantó la mirada justo a tiempo para ver a la primera alma volar al agujero. Su cuerpo se sacudió hacia adelante en un ángulo extraño justo antes de que otra alma se abriera paso adentro. Más seguido, volando en el cuerpo humano del demonio para atacar la oscuridad interior.

Craven suspiró con satisfacción cuando la última alma entró luchando. El demonio se mantuvo erguido como un palo de vara con los brazos extendidos. Su piel comenzó a desgarrarse y volutas de humo negro se elevaron de los huecos acompañados por una suave luz blanca.

Girando, el demonio trató de correr, pero sus movimientos eran rígidos y espasmódicos, casi zombie, lo que divirtió a Craven hasta cierto punto.

El maestro echó la cabeza hacia atrás y gritó justo cuando su cuerpo estaba completamente desgarrado por dentro. El grito se silenció bruscamente y un humo negro, delgado y grisáceo flotó por un momento antes de desvanecerse con la niebla de la mañana y desaparecer por completo con un último silbido de desprecio.

Craven extendió sus brazos como pidiendo ser abrazado. Las almas que se movían por el estacionamiento se volvieron hacia él y volvieron a su cuerpo. Cuando la última alma desapareció de esta dimensión, Craven bajó sus brazos y se acercó a los restos de la ropa que el maestro de sombras había estado usando.

Inclinándose, recogió el medallón y salió del estacionamiento. Cuando volvió a salir a la acera, Craven miró a su alrededor y vio a más humanos meditando.

En las sombras proyectadas por los edificios cercanos, divisó a unos pocos demonios de sombras que se escabullían ... inútiles sin ningún maestro a quien seguir. Los demonios de la sombra normalmente no eran una gran amenaza una vez que su maestro era derrotado, por lo que Craven realmente no se preocupaba por dónde iban. Sosteniendo el medallón en la tenue luz del sol que comenzaba a quemar la niebla, sonrió una vez más.

“Buenos días. dijo en voz baja antes de poner el medallón azteca en su bolsillo y se dirigió hacia su casa. Tal vez encontraría algo de diversión en el medallón que el maestro de sombras había estado usando.

Comenzó a relucir a través de la ciudad tan rápido que cuando vio a la criatura de alas plateadas era solo una imagen secundaria. Slavens dio media vuelta y se volvió hacia el centro de la ciudad en contemplación. Ahora esto era interesante ... había pensado que todas las hembras Caídas fueron sacadas de este mundo al nacer.

Carley había seguido al indio que transportaba a Tiara por toda la ciudad antes de que finalmente llegaran a una oscura mansión en las colinas exteriores. El lugar le daba escalofríos ... tal vez era debido a las gárgolas y los demonios que se arrastraban por todo el exterior. El interior no era mucho mejor.

Una vez más, se alegraba de que la mayoría de los monstruos no pudieran verla. Incluso si pudieran, no podrían lastimarla gracias al hechizo de Tiara. Eso no impidió que se estremeciera cuando oyó gritos provenientes del sótano ... al menos esperaba que fuera el sótano y no el suelo real.

Tratando de bloquear los gritos de agonía, Carley corrió tras el indio mientras subía las escaleras hacia la segunda planta. Si él llevaba a Tiara a una especie de cámara de tortura, entonces tendría que actuar rápido. Cuando ella entró en la habitación detrás de él, Carley hizo una pausa para mirar al hombre simplemente mirando a Tiara.

Nighthawk frunció el ceño queriendo sentir algo ... incluso una chispa mientras miraba a la hermosa niña. Ella había causado que algo chispeara dentro de él cuando la había visto la primera vez, pero había sido tan rápido que ahora se preguntaba si solo había sido una ilusión. Su mirada fue atraída hacia la suciedad del cementerio que permanecía en su rostro y cuerpo.

Carley entró en modo de pánico cuando el indio comenzó a quitarse la ropa de Tiara.

«¡Basta!» gritó y se deslizó entre ellos solo para que Nighthawk la atravesara sin perder el ritmo. "Maldita sea, ¿dónde está un vaquero cuando lo necesitas?" Carley gritó e hizo una ráfaga de movimientos tratando de llamar su atención sobre Tiara y sobre ella. Finalmente se detuvo ya que parecía ser inútil.

Tenía que regresar a PIT y dejar que Jason y Guy conocieran la ubicación de Tiara, pero no podía obligarse a marcharse hasta asegurarse de que su amiga aún estuviera viva cuando regresaran para rescatarla.

Nighthawk se puso de pie y se quitó su propia ropa hasta su tela antes de tomar a la chica en sus brazos. Trasladándose al baño, se metió en la gran bañera del jardín y se arrodilló, evidentemente esperando en el lavabo para llenarlo con agua tibia para que pudiera limpiar a su amante de ella. Tampoco le gustaba el aroma del maestro Spinnan que permanecía en su piel.

Relajando su cuerpo, Nighthawk dejó que su mente se desviara mientras el agua calentada se elevaba. Despreciaba a los nigromantes porque lo habían convertido en lo que era ahora ... incluso esa sensación tenía que concentrarse antes de sentir la leve punzada de ella. Este nigromante era diferente de los demás ... ella no quería controlar ... quería liberarlos.

Mirando a la mujer en sus brazos, no tuvo que preguntarse por qué su cuerpo no tenía ningún efecto sobre él. Su alma todavía estaba atrapada en la tumba y con ella ... la mayoría de sus emociones. No sentía necesidad de ser amado ni de ser odiado ... mucho menos deseaba a alguien.

Encontrando el champú en el estante de la esquina, Nighthawk suavemente enjabonó su largo cabello plateado permitiendo que los mechones se deslizaran suavemente entre sus dedos. Al ver que no había razón para apresurarse, se tomó su tiempo para lavarla. Había pasado mucho tiempo desde que había tocado a alguien sin la intención de causar daño.

Cuando él quedó satisfecho con su olor, la enjuagó y vació la bañera. Envolviendo algunas toallas alrededor de su cuerpo y cabello, dio un paso atrás en el dormitorio y la colocó en la cama. Había hecho lo que podía por ella. Como el agua no la había despertado, sabía que estaba

profundamente dormida y que probablemente no se despertaría por un tiempo. Sin la protección adecuada, esta guerra sería el final de ella.

Quitándose la toalla de su cabello, Nighthawk levantó suavemente su parte superior del cuerpo y tocó sus dedos con la herida en la parte posterior de su cabeza. Lo había sentido mientras la lavaba el pelo. Durante su primera vida, había sido un poco curandero ... un chamán ... así que sabía que esta lesión no era potencialmente mortal.

Permitió que su mente se metiera dentro de ella, queriendo saber si había otra razón para que ella quisiera quedarse dormida ... abandonando este mundo por un momento. Él nunca había roto el vínculo que ella había establecido con él en el cementerio más pequeño y esto le permitió volver el vínculo mental hacia ella. En el pasado, cuando un nigromante se vinculaba con él, se había sentido más como un estrangulador. El suyo era el equivalente a tomarse de las manos.

Incluso en su sueño, podía sentir su hambre ardiendo ... el lado de ella que no era del linaje de Craven. Ella lo estaba manteniendo dentro de ella ... ocultando su llamada. El hambre le ofrecía acelerar sus habilidades curativas naturales. Esta era la única cosa que él no podía hacer por ella ... la energía que necesitaba venía del alma, y hasta el momento ... él no tenía una. Fue bueno que ella durmiera por el momento, a pesar de que era una forma más lenta de sanar.

Nighthawk trazó la parte posterior de sus nudillos a través de su suave mejilla donde Nilo la golpeó y dejó un hematoma oscuro. Craven había dicho que la caricia de un amante podía curarla. ¿Uno tenía que tener un alma para amar? Supuso que sí, ya que no había sentido la emoción desde su verdadera muerte décadas antes. Tenía que esforzarse solo para sentir cualquier emoción más allá del entumecimiento duro la mayor parte del tiempo.

Bajando la espalda suavemente hacia la almohada, Nighthawk se irguió en toda su altura y miró por encima del hombro al alma que lo había estado acosando desde que regresó a la casa.

"Tú eres de ella ... ¿no es así?"

Carley saltó sorprendido, sin darse cuenta de que el indio había sido consciente de ella todo el tiempo. Ella entrecerró sus ojos en él. Simplemente la ignoró mientras ella le gritaba y le gritaba ... el imbécil. Su expresión se suavizó ... había dejado de gritar después de un rato, confundándose después de verlo cuidar tan tiernamente a Tiara.

Lentamente se adelantó, deteniéndose para situarse al lado de Tiara, pareciendo sentarse en el borde del colchón. No tenía sentido esconderse de él ... no era como si él pudiera lastimarla, aunque quisiera ... lo cual ella dudaba.

"Alguien podría suponer que yo era de ella ... pero no lo soy". Carley respondió con sinceridad cuando extendió la mano y pasó la mano por el cabello largo y limpio de Tiara imaginando cómo sería si todavía estuviera viva. Ella no había muerto lo suficiente como para olvidar la sensación del tacto.

"Entonces, ¿por qué la seguiste?" —preguntó.

Carley lo miró y levantó la barbilla desafiante, "Ella es mi amiga ... Quiero saber que está a salvo".

Nighthawk asintió, respetando la respuesta. "¿Y la magia de Craven no te toca a pesar de que estás dentro de sus paredes?"

Parecía una pregunta importante para el indio así que Carley negó con la cabeza y miró a su amiga, "Debido a Tiara, la nigromancia ya no puede tocarme o controlarme. La amo por eso, así que por favor no la lastimes".

Nighthawk sintió que su pecho se hinchaba de esperanza. La emoción se desvaneció rápidamente, pero había sido suficiente gusto para hacerle querer más. Eso es todo lo que siempre había deseado ... nunca más ser llamado por un demonio.

"No tenemos intención de hacerle daño". Fue su deseo venir con nosotros y honramos esa solicitud. Si no me crees, entonces eres libre de quedarte hasta que despierte y pregúntaselo a ti misma ". Hablaba solo la verdad ... el único rasgo que había traído de la vida.

"Entonces, ¿quién la lastimó?" Carley preguntó sabiendo que no era el hombre parado a su lado, pero los hematomas que sanan rápidamente en Tiara hablaban volúmenes de intenciones malvadas.

"El demonio que ella estaba peleando en el cementerio hizo esto. Craven la salvó de él, "Nighthawk respondió mientras se movía para sentarse en el asiento de la ventana donde el sol podía tocarlo. Esta era una de las únicas habitaciones de la casa donde las ventanas no habían sido pintadas de negro. Nighthawk intentó recordar si alguna vez había disfrutado de la luz del sol o no ... suponía que sí.

Carley frunció el ceño cuando giró su rostro hacia la ventana como si la despidiera a ella y la conversación. "¿Y Craven sería el demonio que estaba contigo? ¿Sería ese el mismo hombre que ha rodeado esta casa con tantos monstruos? Honestamente, no creo que Tiara lo apruebe".

Extendió la mano y la puso sobre la de Tiara, a pesar de que atravesó la mano de Tiara. "¿Y por qué nos dejaría ... a sus amigos, estar con un demonio?"

"Ella y Craven son parientes de sangre. Llamaría a Craven su tío. Pero en la mente de Craven, el hijo de su hermano es el mismo que su propio hijo. Es por eso que él no la dañará. Ella no está prisionera aquí y no se verá obligada a quedarse. Una vez que ella se recupere ... si decide irse, iré con ella como protectora".

¿Por qué harías eso? Carley preguntó. Era Craven quien era pariente suyo ... no el indio. "¿Craven te lo ordenó?"

"No, estoy más allá del control de Craven ahora", respondió sin volverse para mirarla. "Soy un Caminante Nocturno y ella es la única que puede devolverme mi alma".

Carley se quedó boquiabierto ... ¿un Caminante Nocturno? Ahora que era una poderosa magia. Pensó en los mitos y leyendas que había estudiado e incluso esos escritos antiguos rara vez habían mencionado de ellos.

Por lo que ella recordaba, un Caminante Nocturno fue creado a partir de un humano que había poseído poderes místicos durante su vida humana y luego fue levantado de los muertos como un zombi por un poderoso mago. Pero ese fue solo el primer paso para convertirse en un Night Walker completamente desarrollado.

A diferencia de la mayoría de los zombis, podrían usar su propio poder para recuperar su mente y corazón. Se decía que no tenían alma, pero no recordaba qué poderes poseía un Caminante Nocturno o si había incluso un límite para lo que podían hacer.

Frunció el ceño cuando no recordaba haber leído nada sobre un Caminante Nocturno que recuperaba su alma. ¿Eso fue posible?

"¿No está tu alma en la otra vida?" Carley preguntó con curiosidad.

"No, está atada a mi tumba", respondió Nighthawk mientras desaparecía en el mundo de los espíritus.

Carley se sentó en silencio atónito. ¿Atado a la tumba? Se estremeció ante la idea de estar atada bajo la tierra en lugar de libre como lo estaba ahora. Bajando su mirada al piso, notó que Nighthawk se había desvanecido, pero aún podía sentirlo allí dentro de la habitación.

Mirando a Tiara, Carley decidió no insistir en el tema al continuar hablando con él ... otorgándole la privacidad que había pedido en silencio.

Capítulo 2

En medio del caos del Cementerio de Hollywood, Michael miró al Spinnan muerto a sus pies y se sacudió las manos en el abrigo.

"Eso fue agradable", murmuró. Levantó la vista justo a tiempo para ver a Kane arrancarle la cabeza a otro demonio y arrojarla sobre su hombro. Michael se apartó del camino de la cabeza voladora y miró a Kane a la espalda.

"¿Te importa?" Michael exigió. "He llegado hasta aquí sin ensuciarme... Me gustaría dejarlo así."

Kane le sonrió por encima de su hombro, "Eres lo suficientemente rápido para moverte si algo viene volando hacia ti."

Tabatha suspiró por el hecho de haber visto suficiente sangre para toda su vida. Ahora solo parecía que los chicos jugaban en él. "Si no conociera mejor a Kane, juraría que te estás divirtiendo demasiado matando estas cosas."

"Bueno, nunca escuché..." se detuvo y pensó por un momento, luego miró a los demonios muertos y luego a Tabatha. "Tienes razón, me estoy divirtiendo", se encogió de hombros sin compasión.

"¿Recuerdas lo que preguntaste sobre nosotros usando una cámara?" Tabatha preguntó tímidamente.

Kane dejó caer al demonio decapitado al suelo y dejó que sus ojos recorrieran el cuerpo de su pareja sugestivamente, "Sí... Ya lo recuerdo."

"Sin cámara", gruñó Tabatha y comenzó a alejarse.

Michael comenzó a reír ante la expresión de abatimiento en la cara de Kane justo antes de que el vampiro rubio corriera detrás de su compañero.

"Espera", llamó Kane. "Me retracto... No me estoy divirtiendo en lo absoluto." Se detuvo lo suficiente como para meter la mano a través de un Skitter que corría a su lado. "Son molestos... ¿sabes?"

Angélica arqueó una ceja en secreto queriendo reír. Ella reprimió el impulso y simplemente miró a Syn con curiosidad. "Tus hijos son... interesantes."

"Todavía tienen que salir de la adolescencia", dijo Syn con franqueza, "Eso... y necesitan a su madre."

Michael le disparó a Syn una mirada de indignación al haber escuchado el comentario. "He salido de mi adolescencia, gracias, muchas gracias." Dicho esto, se alejó como un niño que tiene una rabieta y murmurando para sí mismo. En el camino, Michael pateó la cabeza que Kane le arrojó como una pelota de fútbol y se fue volando. Aterrizó en un grupo de árboles seguido de una fuerte exclamación.

"¿Quién rayos está arrojando cabezas de demonios?" La voz de Jason se escuchó gritar.

Michael se congeló por un momento, se encogió y luego decidió no quedarse. "Voy a controlar a Kane", explicó Michael mientras corría junto a Syn y Angélica, en la dirección opuesta a la de Jason.

"Dejare el caso", dijo Syn conspiracionalmente, haciendo que Angélica apartara la mirada para ocultar su sonrisa divertida.

"¿Has visto eso?" La voz de Nick gritó desde atrás de una cripta. "Acabo de ver a un genio volador aquí."

Aproximadamente en ese momento un Skitter apareció a la vista tratando de escapar de su muerte. Había algo gracioso en ver a un boogiemán con cara de asustado.

"Sí, Nick, lo vi", respondió Kriss y apareció a la vista.

Nick disparó a las piernas del Skitter con una expresión que rayaba en sádico, "Vamos. Veamos si puedes bailar."

"Nick, deja de jugar con esa maldita cosa", gruñó Steven, luego puso los ojos en blanco al darse cuenta de que estaba tomando por un monstruo.

Jewel se acercó al Skitter y le sacudió la cabeza con la escopeta antes de sonreír dulcemente a Nick, "Tu pareja de baile acaba de morir."

"¡Oye!" Nick gimió. "Esa matanza era mía."

"En realidad era mío", dijo Kriss con los brazos cruzados sobre el pecho. "¿De quién crees que estaba huyendo?"

"Demasiados cazadores y ya no hay suficientes presas", dijo Dean mientras salía de las sombras de un árbol cercano.

"Al menos Nick se deshizo de ese brazo", Steven murmuró y luego hizo la interpretación de una sacudida de todo el cuerpo mientras agregaba: "Ehhhh"

Kriss hizo una mueca, "No menciones el brazo... Nunca más."

"¿Por qué?" Jewel preguntó sin entender la broma.

Nick sonrió, "Bueno, yo..."

Kriss se volvió hacia él y gruñó: "Di otra palabra y te mandaré yo mismo a un viaje de ida a San Pedro."

Dean sonrió, "No le pongas a prueba gatito... se ve lo suficientemente loco como para hacerlo."

Kriss miró a Dean y sus cejas se dispararon hacia su cabello cuando vio el deseo subyacente brillando en los ojos de Dean. No pudo evitarlo... su mirada recorrió el cuerpo de Dean y un ligero rubor cubrió sus mejillas haciendo que mirara hacia otro lado.

Jewel sonrió, consciente de lo que los dos hombres estaban pensando. Sin embargo, Steven y Nick no tenían ni idea.

Los ojos de Dean se oscurecieron atractivamente al observar la reacción de Kriss hacia él. Colocándose detrás del otro Caído, Dean envolvió su brazo alrededor de la cintura de Kriss y colocó sus labios cerca de su oreja sensible, "Creo que ustedes pueden manejarlo desde aquí." Sonrió cuando Kriss emitió un leve estremecimiento desde donde su cálido aliento lo había tocado.

Las tres personas parpadearon cuando los dos Caídos se desvanecieron en el aire.

"¿Cómo lo hacen?" Steven preguntó suavemente.

"No lo sé", respondió Nick intentando mentalmente blanquear su mente sobre el hecho de que Dean había tenido a Kriss tan cerca.

Unos pasos desde el costado los hizo mirar por encima cuando Quinn y Kat aparecieron a la vista detrás de la cripta.

"Bueno, eso es casi todo el mundo", dijo Nick. "Estoy listo para dejar el resto de este lío a PIT."

"Todo lo que falta ahora es Envy y Devon", dijo Steven.

Jewel miró a su alrededor, "Me pregunto ¿dónde estarán?"

"La última vez que los vi, estaban con el hermano de Envy y nuestro cuidador de armas favorito. Estoy seguro de que pueden dar un paseo con él ", dijo Nick. "Entonces si viajas conmigo, este tren se va ahora."

"¿Lista?" Quinn le preguntó a Kat, enganchándola por la cintura. "Como hace una hora", Kat le sonrió. Hicieron un gran equipo esta noche, pero toda esta pelea la había puesto de humor para otras cosas.

Steven deslizó su brazo sobre el hombro de Jewel y la condujo hacia el frente del cementerio.

Nick rodó los ojos. Estaba empezando a sentirse como una tercera rueda.

En otra área del cementerio, las cuatro personas en cuestión estaban patrullando el cementerio recogiendo demonios uno por uno. Trevor tenía su teléfono celular junto a su oreja dando órdenes a las personas que había plantado en el recinto.

"Sí, vamos a necesitar un par de bloques de carreteras para mantener a los humanos lejos del Cementerio de Hollywood. Asegúrate de que todos los caminos laterales estén cubiertos." Trevor guardó silencio durante un minuto mientras el oficial del otro lado del teléfono estaba hablando.

"Configuren lo más pronto posible", continuó Trevor, "Ahora están en marcha nueve... necesitamos configurar dentro de los próximos diez o quince minutos. Los espectadores ya están apareciendo pero, afortunadamente, he enviado gente para detenerlos. El caso es que no son policías, así que está causando una gran molestia. No podemos permitir que nadie se meta en la escena del crimen... si sabes a qué me refiero... vandalismo e incendio premeditado... unos tres días.... No, si algo trata de salir, no creo que use las carreteras."

Trevor se frotó la sien con la otra mano. "Mira, si ves algo que nunca has visto antes... solo dispáralo." Colgó el teléfono y suspiró pesadamente. "Odio tener que deletrear todo."

"¿Puedes deletrear?" Chad preguntó con ojos cómicamente abiertos.

Devon bufó de risa y Envy sonrió.

"No", respondió Envy sintiéndose un poco tonta. "Pero él se acerca más al pronunciar palabras."

"Déjame adivinar," Chad interrumpido. "¿Él deletrea 'el' cómo suena?"

Envy asintió con la cabeza, "Sí, e... l... l... l."

Chad casi se cae riendo mientras Trevor se enfurruñaba a su lado.

"¿Ustedes dos pueden parar?" Trevor gruñó.

"¿parar qué cosa?" Envy y Chad dijeron al mismo tiempo que comenzó un coro de risas entre los hermanos.

Envy sonrió a su hermano recordando todas las veces que se metieron en problemas mientras crecía porque se habían reído y no estarían callados. Ahora que lo pienso, usualmente sucedía cuando se suponía que iban a dormir. Echó un vistazo más de cerca Chad. Sí, sus ojos estaban vidriosos.

Devon realmente no estaba prestando mucha atención a las burlas ahora. El había divisado a Warren a lo lejos, desmembrando a un demonio y luchando contra el impulso de cambiar para poder correr con él.

Envy se dio cuenta de la expresión Devon y vio el anhelo en la forma en que sus ojos cambiaron de color. Ella siguió su mirada al ver al jaguar y se dio cuenta de que estaba en su naturaleza cambiar. Probablemente solo era humano por ella y eso no era realmente justo para él.

"¿Por qué no vas a ayudar?" dijo acercándose y poniendo su palma en su brazo. "Estaré bien."

Devon volvió a mirarla, "¿Cómo llegarás a casa?"

"La llevaré a mi casa," Chad se ofreció gustándole realmente la idea. El apartamento no se había sentido lo mismo desde que ella se había ido. "Estoy listo para largarme de aquí de todos modos. Puedes venir y recogerla cuando termines aquí." Rápidamente agregó: "Y tómese su tiempo porque probablemente nos colaremos de todos modos."

Devon estaba a punto de protestar, pero miró entre los dos hermanos, dándose cuenta por primera vez de que estaban tan cansados que estaban muy cerca. Sintió una punzada de culpa por no darse cuenta antes. Los humanos necesitan el doble de sueño que un cambia formas... si no es más.

"Bueno," Devon concedió y le dio a Envy un beso prolongado. "Estaré aquí para recogerte... ve a dormir un poco."

Envy asintió y vio como Devon se quitó la ropa y se cambió a su forma de jaguar. Él se fue al otro lado del cementerio después de que Warren y ella se maravillaran de lo agraciado que se veía en todas las formas.

"¿Podemos ir ahora?" La voz de Trevor era oscura, no le gustaba la forma en que Envy miraba a Devon.

Envy y Chad asintieron juntos con un sí.

"Buena idea," dijo Chad. "Odiaría hacer un blanco fácil para un Skitter afortunado solo porque decidí acostarme en el cementerio y tomar una siesta. No he dormido en los últimos días."

Los tres partieron hacia la entrada del cementerio, matando a un par de Skitters más en el camino. Cuando finalmente llegaron al auto de Trevor, Chad tuvo que detenerse y mirar por un momento, incapaz de controlar la sádica sonrisa que apareció en su rostro.

"¿Dónde está tu coche viejo?" Envy preguntó cuando Trevor se acercó a la nueva belleza negra. "No es que este no se vea increíble, porque sí se ve increíble."

Trevor se congeló de repente al recordar la característica adicional que Ren había puesto en el auto. «¡Oh, mierda! Tuvo la repentina necesidad de darse la vuelta y correr como el infierno.

"Trevor", dijo emocionado Evey en la voz robada de Envy. "Estoy tan feliz de que estés bien. Escané a todos los que iban y venían desde la entrada y ya archivé la mayor parte de su informe en el sistema PIT."

Todo el color desapareció de la cara de Trevor cuando miró a Envy y vio la expresión incrédula en su rostro.

"Trevor", Envy imitó una preocupación al escuchar la voz del auto... que era su voz. "¿Hay algo que quisieras compartir con el resto de la clase?"

"Oh, ¿quién es ella?" Evey preguntó. "Nunca la había visto antes y ella no está en el banco de datos de PIT. ¿Debo agregarla?"

Si Trevor no lo supiera, juraría que la voz de Evey era demasiado dulce para ser sincera.

"Evey, esta es mi hermana Envy" Chad la presento. "Ella es humana y no una miembro de PIT. ¿Puedes llevarnos a casa?"

Las puertas del auto se abrieron y entraron con Trevor y Chad al frente y Envy en el asiento trasero.

"¿Cuándo aprendiste a hablar?" Envy preguntó mirando a Trevor en el espejo retrovisor. Si la apariencia pudiera matar, entonces un hombre muerto estaría conduciendo.

"Hace poco", dijo Evey con una breve respuesta cortada... y de repente agregó: "No te atrevas a pensar que puedes alejarme de Trevor."

Las cejas de Chad se le metieron en la línea del cabello antes de comenzar a reírse tanto que le dolieron los costados.

"No te preocupes por eso." Envy dijo con una sonrisa casi malvada a Trevor a través del espejo. "No tengo intención de quitártelo. Creo que ustedes dos son la pareja perfecta."

Evey jadeó emocionada y las puertas del auto se cerraron de golpe. "¿Dónde Chad y tu viven?" Esta vez la voz era feliz.

"Voy a conducir", dijo Trevor, deseando que la tierra se abriera y terminara de una vez. "Continúa y familiarízate con Envy."

"Sí", dijo Envy mientras Trevor ponía en marcha el auto. "Por favor, cuéntame todo sobre ti y de las cosas divertidas que Trevor y tu han estado haciendo."

Chad estaba casi en el suelo con la risa y no se detuvo hasta que estuvieron casi en su departamento. Tan pronto como Evey fue colocada en el parque, Chad bajó del auto y corrió al apartamento sabiendo que Envy tomaría unos minutos más. ¡Maldita sea! sus mejillas le dolían. Lo que lo hizo aún más divertido fue el hecho de que esta vez no fue culpa de Trevor.

"Evey", preguntó Envy con dulzura, "¿Te importaría si Trevor me acompañara hasta mi puerta? He visto demasiados monstruos esta noche para sentirme segura sola... y parece que mi hermano mayor me ha dejado atrás."

Trevor se encogió sabiendo que estaba preparado y Evey no estaba ayudando en nada. Esta definitivamente no fue su noche.

"¡Buena idea! Trevor, asegúrate de que nada dañe a mi nueva amiga. Voy a terminar de actualizar tu informe de PIT por ti." El tablero se iluminó, convirtiéndose en una pantalla de computadora cuando Evey se puso a pensar en su proyecto mientras tarareaba para sí misma. Había decidido que, dado que Envy era la hermana de Chad y obviamente peleaba con monstruos, merecía

que su propio archivo se añadiera al banco de datos de PIT. Ella secretamente tomó una foto de la chica con su cámara oculta.

Trevor suspiró dando un momento de autocompasión y lentamente bajó del auto. Bueno, había querido un momento a solas con Envy y ahora parecía que iba a conseguirlo. Estaba listo para tratar de ver el lado positivo de las cosas, pero el lado positivo estaba empezando a verse muy oscuro.

Finalmente llegaron a la puerta y Trevor miró a Evey al ver que un enorme árbol en el patio delantero estaba ahora entre ellos. Envy eligió ese momento para volverse hacia él y mirarlo con vehemencia, habiendo pensado en esto durante todo el viaje. Ella clavó su dedo en su pecho con tanta fuerza que Trevor pensó con certeza que tendría un agujero allí cuando terminaran.

"¿Se suponía que era una broma, porque si lo era, no es muy gracioso?" Envy siseó en voz baja sin saber cuán sensible era el micrófono del maldito automóvil.

"Oh, es una broma, de acuerdo", gruñó Trevor. "Pero estaba destinado a torturarme... no a ti. Sinceramente, me había olvidado de todo hasta que volvimos al automóvil." Trevor explicó pasando su mano por su flequillo. "Lamento que tengas que ver eso."

Ver la sinceridad en sus ojos y escucharlo en su voz le quitó el aliento a la rabieta de Envy. Él estaba diciendo la verdad... ella así lo esperaba. "¿Por qué alguien te haría eso?"

Los ojos de color plateado azulado de Trevor se oscurecieron solo en un toque mientras miraba a su alma gemela. "Porque todos en el mundo saben que te amo y me odias. Ellos piensan que es gracioso. ¿Por qué crees que Chad se estaba riendo durante todo el viaje hasta aquí?"

"Trevor", Envy sintió que su pecho se contraía dolorosamente con sus palabras. "Eso no es verdad", corrigió suavemente. "Nunca podría odiarte."

"Lo sé", le dio una pequeña sonrisa, pero rápidamente se desvaneció en un ceño fruncido. "Soy muy consciente de que estás enamorado de los dos. Devon también lo sabe."

Los ojos de Envy se ensancharon y dio un paso rápido hacia atrás. Apenas sacudió la cabeza y susurró: "¿Por qué piensas eso?"

"Somos cambia formas Envy... podemos olerlo", insistió Trevor, dando un paso adelante y acortando la distancia entre ellos. "No me digas que no me quieres cuando sé que lo haces. Me amas tanto como a él porque tienes dos almas gemelas." Tragó saliva ahora que lo había dicho en voz alta.

Envy permaneció en silencio, mirándolo con ojos de gacela y sintiéndose como si hubiera sido atrapada por sus faros. Ella no supo cómo responder a eso porque la verdad era... Trevor aún podría ponerla en una moneda de diez centavos. Incluso se había forzado a sí misma a ignorar su atracción hacia él porque había elegido a Devon.

"Dime que no me amas", susurró Trevor, inclinándose más cerca hasta que sus labios casi se tocaron.

Envy fue la que tragó saliva esta vez. Ella se obligó a negar lo que estaba diciendo porque los sentimientos enterrados no lo permitirían. Odiaba que le mintieran... por lo tanto, era casi incapaz de hacerlo ella misma. Ella todavía lo amaba... pero estaba mal enamorarse de dos hombres al mismo tiempo.

"Amo a Devon," ella respiró contra sus labios todo el tiempo maldiciéndose a sí misma por herirlo de nuevo.

"Que movimiento inteligente... evitar", dijo Trevor después de un momento y se inclinó un poco hacia atrás para dejar que su mirada penetrara la de ella. "Porque si me mientes... Podré olerlo en ti."

Envy dio un paso atrás mientras Trevor se cernía sobre ella, bloqueando todo lo demás a pesar de que se había alejado. Alcanzando detrás de ella, su mano buscó a tientas el pomo de la puerta. Ella no quería pensar en esto... solo estaba rompiendo su corazón.

Finalmente, sus dedos rozaron el pomo y ella lo giró, abriendo la puerta. Ella se deslizó dentro y comenzó a cerrarlo cuando la mano de Trevor se disparó y detuvo la acción.

"Sabes que tengo razón", susurró Trevor. "Tú también lo sientes."

Envy sintió que las mariposas estallaron en la boca de su estómago y rápidamente cerro la puerta en la cara de Trevor. Girando la cerradura, giró y presionó su espalda contra la puerta esperando oír a Trevor encender su auto y marcharse. Por alguna razón, se sentía como si aún estuviera parado detrás de ella esperando a llegar a través de la puerta y envolver sus brazos alrededor de ella.

Trevor apoyó las palmas de las manos en el marco de la puerta sintiendo su presencia persistente... apoyada contra el otro lado de la madera que los separaba. Podía oír su corazón corriendo a través de la espesa madera e inhaló profundamente para calmar sus nervios. Sus instintos le gritaban que irrumpiera por la puerta y recuperar lo que era suyo... pero estaría condenado antes de darle una razón para dejar de amarlo.

Frunció el ceño después de un momento cuando no la escuchó alejarse de la puerta. Inclinandose más cerca de la barrera que los separaba, apoyó la frente en la madera fría y suspiró.

"Envy", susurró. "Te amo."

Fue entonces cuando la escuchó huir a su habitación.

Jason se sentó en un banco de piedra que había sido colocado frente a una de las criptas más grandes para tomar un respiro. No se había topado con nada ni con nadie en los últimos tres minutos y ese era un récord de la noche hasta el momento.

Tocando el anillo, esperaba que la cosa de alguna manera se volviera a encender. Su estómago estaba retorcido en nudos sin saber dónde estaba Tiara y si estaba realmente bien. Bajando la cabeza un poco, se reprendió mentalmente por no haber podido sacarla del mausoleo. Algún protector que resultó ser. Incluso tuvo que pedir ayuda a un demonio.

"Es posible que quieras mirar detrás de ti", dijo una voz repentinamente desde el silencio circundante.

Los ojos de Jason se volvieron rotos al ver a un hombre con cabello largo y oscuro a poca distancia. Parpadeó cuando lo que el hombre dijo finalmente se hundió.

El pelo en la parte posterior de su cuello se puso de punta y Jason se adelantó unos pasos antes de hacer un ochenta y uno para ver qué había detrás de él. Cuatro skitters lo miraron desde un par de metros con sus bocas sin labios hacia atrás mostrando cada uno de sus afilados dientes.

"¡Oh vamos!" Jason gritó, sintiendo un pequeño ataque de ira. Estaba aburrido de luchar contra estas cosas. "¿Aún no lo han descubierto los imbéciles? Si vives en un cementerio, se supone que estás muerto."

Angélica sonrió con satisfacción al haber alcanzado a Syn justo a tiempo para escuchar el berrinche de Jason. "Hola Jason, ¿quieres ver algo genial?" ella preguntó acercándose a él y levantando sus manos frente a ella. Ella abrió la boca y comenzó a susurrar un hechizo que se suponía que los haría implosionar. Para su sorpresa, los Skitters repentinamente retrocedieron antes de darse la vuelta y huir en la oscuridad.

"Limpio" dijo Jason pensando que había sido el hechizo.

"Maldita sea, si hubieras dejado de espantarlos, tal vez podría haber hecho una buena muerte esta noche." Angélica dijo bruscamente mientras se daba la vuelta y encontraba a Syn justo detrás de ella. "Eres como un repelente de demonios."

Jason sonrió cuando descubrió lo que estaba despotricando. "Bandera negra para los demonios", murmuró, pero rápidamente cerró la boca cuando la mirada de Angélica se volvió hacia él. "Quiero decir... correcto. Tienes mucha razón." En caso de duda, siempre de acuerdo con las mujeres.

Syn se rió suavemente, "No hice nada más que caminar detrás de ti, querida. No puedo evitarlo si los Spinnan me temen. Tal vez fueron solo cobardes. ¿Vamos a buscar monstruos más valientes?" Fue recompensado cuando Angélica puso los ojos en blanco y sonrió. Ella se estaba entusiasmando con él bastante bien.

Los hombros de Jason se desplomaron al darse cuenta de que este era el hombre que le habían advertido cuando comenzó a hacer preguntas sobre la hermosa Angélica. Decidiendo que ese camino no tenía esperanza, suspiró y volvió su atención al anillo.

"Esta estúpida cosa no tiene valor... el maldito GPS está roto o algo así." Gruñó e intentó quitarse el anillo. Tiró por un momento, pero decidió detenerse cuando sintió que su dedo se movía en la articulación. Lo miró de nuevo por un momento e inclinó la cabeza hacia un lado. Tal vez fue algo bueno que no pudo salir, porque si lo hiciera... probablemente lo lanzaría contra los malditos Skitters.

"¿Cómo puedo proteger a Tiara si no sé dónde diablos está?" él despotricó contra el anillo. "Este no es el momento de tomar una siesta por llorar en voz alta."

"¿Puedo ver eso?" Angélica pidió, tendiéndole la mano para que Jason pudiera poner su mano en la de ella. Reconoció el anillo de los recuerdos que Zachary había compartido con ella y tenía curiosidad sobre su poder.

Jason no pudo evitarlo mientras miraba a Angélica con sus grandes ojos de luna. Ella estaba acunando suavemente su mano y examinando el anillo con un ojo crítico. La suavidad de su piel era muy suave contra la de él... aunque se estremeció cuando Syn decidió que era un buen momento para reírse.

Alzó la vista y vio a Syn por el rabillo del ojo. Esa risa había sido un poco espeluznante. El encuentro con Kane anoche lo había asustado, pero este tipo... probablemente fue el que Satanás buscó debajo de su cama o en el armario antes de atreverse a llamarlo una noche.

Syn observó pacientemente mientras Angélica sostenía su otra palma a una pulgada por encima del anillo. Verla morder su labio inferior en concentración fue su perdición. Extendiendo la mano, él puso su mano sobre la de ella y lentamente entrelazó sus dedos. Bajando su cabeza junto a la de ella, rozó su mejilla contra su suave cabello mientras estiraba su mano para abrazarla suavemente.

Angélica parpadeó de repente sintiendo lo que estaba buscando. "Eso es hacer trampa", susurró, pero rápidamente buscó el aura del anillo mientras la golpeaban. Sintió dos caminos viniendo de la derecha... una luz y otra oscuridad. Por curiosidad morbosa, comenzó a seguir al oscuro para ver hacia dónde conducía.

"Eso es suficiente", dijo Syn en voz baja y apartó su mano del poder del anillo. "No solo está vinculado a la niña sino también a la mente del demonio. Debemos tener cuidado de no convocarlo accidentalmente."

Angélica tragó saliva y asintió sabiendo que él tenía razón. Ella lo había sentido, el poder del demonio dentro del anillo. Dejó caer su cabello hacia adelante para ocultar sus ojos mientras miraba sus manos aún unidas. Era íntimo y sexual al mismo tiempo, un gesto tan simple que dejó su mente tambaleándose.

"¿Todavía está vivo?" Jason apretó los dientes y mantuvo su mano lejos de sí mismo imaginando un demonio explotando desde allí. Si lo que Nile había dicho sobre Deth era cierto, entonces ese era un demonio que realmente no quería simplemente salir del anillo como un Genio. "Como si realmente necesitara otra razón para desear deshacerme de esto ahora mismo."

"La niña está inconsciente", Syn le informó, pero entrecerró los ojos porque no le gustaba el aura del anillo. Sintió al demonio volverse para mirarlo, pero cortó el vínculo antes de que su imagen se mantuviera estable. Si esa criatura regresaba a la tierra, no había forma de saber qué oscuridad traería consigo.

"¿Inconsciente?" Esa es una razón más para encontrarla ", dijo Jason, olvidando su miedo al anillo. "No se puede decir en cuántos problemas podría estar. Con su desaparición y Zachary abajo para el conteo..."

"¿Abajo para la conteo? ¿De que estas hablando?" Angélica exigió cuando su temperamento se disparó haciendo que sacara su mano de Syn.

"Creí que lo sabías", Jason frunció el ceño, "Pensé que todos en el equipo ya lo sabían."

"¿Saber qué?" Angélica preguntó con frustración.

"Zachary se puso loco cuando ese demonio se escapó con Tiara y explotó el nido principal de dónde venían todas estas cosas. El demonio que los criaba a todos se incendió junto con él. Zachary se desmayó en el incendio justo después de la explosión."

Al ver la sorpresa en su cara, Jason continuó rápidamente, "Está bien, Ren lo sacó de allí y desapareció... no lo hemos visto desde entonces. Storm probablemente sabría a dónde iban porque él estaba allí cuando sucedió."

"¿Y Tiara fue secuestrada por un demonio?" Angélica sintió latir sus latidos del corazón. No es de extrañar que Zachary se hubiera vuelto loco.

"No exactamente", Jason se cubrió. "Es difícil de explicar. El punto es que ella se desmayó cuando se iba con el otro demonio y hasta que esto comience a funcionar nuevamente, ni siquiera sé si ella está bien, y mucho menos dónde empezar a buscar." Golpeó el anillo con la otra mano en señal de frustración intentando nuevamente ponerlo en funcionamiento.

Sin decir una palabra más, Angélica se dirigió hacia la entrada del cementerio mientras se golpeaba mentalmente por su egoísmo. Había estado tan ocupada con Syn y los monstruos que no había estado allí para ver la espalda de Zachary... la única vez que la necesitaba.

Su visión se nubló por las lágrimas y se las pasó airadamente airadas solo para chocar contra una pared de ladrillos llamada Syn. Sus brazos la rodearon para estabilizarla, pero antes de que pudiera detenerse, comenzó a luchar contra él. Ella golpeó su pecho con sus pequeños puños, sabiendo que no serviría de nada, pero su primer instinto fue eliminar todo lo que había encontrado en el camino de encontrar a su mejor amiga.

"Déjame ir", siseó Angélica, enojada consigo misma más que con él. Por eso no quería acercarse a nadie. Ella había elegido la amistad de Zachary porque él era fuerte y no le daría una razón para llorar. Si se desmayó en su propio fuego... entonces algo estaba terriblemente mal con él.

Syn le rodeó la muñeca con las manos y la arrastró contra su cuerpo con un gruñido. "Te mostraré otra cosa que podemos hacer juntos." Él cortó sus labios contra los de ella en un intento de calmar el celoso hambre que había sentido alzarse dentro de él.

Angélica se quedó quieta y sus ojos se agrandaron en el momento en que sus labios descendieron sobre los de ella. Sintió que sus rodillas se debilitaban cuando Syn chupaba lentamente su labio inferior entre los suyos. El movimiento fue tan lento y sexual que sus muslos casi se incendiaron. La urgencia de besarlo la golpeó con fuerza.

Antes de que ella pudiera cumplir con la creciente necesidad, él terminó el beso y ella se encontró una vez más mirando sus oscuros ojos amatistas. En su estado semi-aturdido, le tomó un momento darse cuenta de que ahora había una pared detrás de él y la brisa que había estado sintiendo ya no acariciaba su piel.

Syn esperó a su compañero para que volviera a bajar del contacto del éxtasis que acababa de darle antes de soltar su muñeca. No había necesitado besarla para realizar la tele transportación, pero si ella pensara que lo hizo... no corregiría el malentendido.

Angélica se volvió sorprendida al encontrarse en la oficina de Storm. Sus ojos recorrieron rápidamente la habitación antes de mirar a Zachary. Estaba dentro de una barrera translúcida... acostado en un lecho de sus propias llamas tal como Jason lo había descrito. Un suave sollozo la dejó viendo en ese estado.

Sus pasos fueron lentos mientras se acercaba al sello a su alrededor. Ella nunca había visto llamas tan oscuras saliendo de él y sabía que no podía ser una buena señal.

"¿Qué sucede?" susurró, preguntándose si Zachary podría oírla.

Poniendo sus manos en la barrera, observó un río de lo que parecía agua con gas que se precipitaba entre sus dedos y desaparecía antes de golpear el suelo. El escudo se puso azul eléctrico alrededor de sus manos y ella lo empujó... probando su fuerza.

"Zachary, abre los ojos. Por favor... solo para decirme que estás bien." Angélica sintió que su esperanza se desplomaba a cada segundo que él no respondía.

Su pelo rubio revoloteó alrededor de su rostro y su cuerpo apenas se balanceaba suavemente entre las llamas, haciéndole saber que era lo que lo mantenía levitando sobre el piso. Lo que más le asustaba era su completa quietud... ni siquiera podía decir si estaba respirando.

"¿Es un hechizo Zachary? ¿Alguien te hizo esto? Ya voy... solo espera." Cerró los ojos y comenzó a hurgar mentalmente los cerrojos alrededor de la barrera. Ella podría hacer esto... haría esto... por Zachary.

Syn había permanecido callado, dándole privacidad a su amiga, pero no podía soportar su dolor de corazón un momento más. Avanzando detrás de ella, él colocó sus palmas contra el escudo sobre el suyo... fortaleciéndolo en vez de ayudarla a derribarlo.

"¿Por qué? ¿Por qué me detienes?" Angélica preguntó sin comprender.

"Porque, no creo que tu amigo Zachary sea muy feliz cuando se despierte solo para descubrir que te ha hecho daño con su fuego fénix. Él no se está muriendo... se está reviviendo a sí mismo. Y por lo que parece, va a traer todo su poder con él cuando despierte."

Angélica le dio la espalda a la barrera porque no quería ver la escalofriante imagen de Zachary ardiendo. Deseosa de sentirse segura, envolvió sus brazos alrededor de la cintura de Syn y ocultó su rostro contra su cálido pecho.

Syn la abrazó y le dio la comodidad que buscaba en silencio. Miró a Zachary y en silencio se preguntó qué habría pasado con ella en esta vida si no la hubiera encontrado. ¿Su amistad con Zachary se habría convertido en algo más íntimo?

Él apretó sus brazos alrededor de ella, enterrando su rostro en su oscuro cabello y decidió no pensar en ello. Ella amaba mucho al fénix y por eso estaba al menos agradecido... pero era hora de que su pareja recordara lo que realmente era el verdadero amor.

Capítulo 3

Damon cruzó los brazos sobre el pecho y se recostó contra el cobertizo de herramientas utilizado por los cuidadores del cementerio. Esta área carecía de cazadores porque estaba en la misma esquina del enorme cementerio y bastante aislada. También parecía ser un refugio para muchos de los Spinnan que habían sobrevivido tanto tiempo, casi como si estuvieran tratando de reagruparse y esconderse.

Él había prometido dejar que Alicia practicara la pelea y, en general... este era un excelente lugar para que ella lo hiciera... siempre y cuando él estuviera allí actuando como árbitro. Estos Spinnan eran débiles en comparación con la mayoría de las cosas que corren por la ciudad en este momento, pero aun así solo permitió que Alicia luchara de a uno por vez.

Cada vez que un valiente Spinnan intentaba etiquetarla, ella los destrozaba antes de que se acercaran lo suficiente como para distraerla del que estaba luchando. Destruir a los monstruos que venían hacia Alicia le daba una sensación de satisfacción y Damon se estaba divirtiendo. Ella no era tan mala... para ser una principiante.

También había notado una caída drástica en las criaturas desde la explosión hace unas horas y llegó a la conclusión de que alguien había encontrado y destruido el nido. Personalmente, a él no le habría importado ver al demonio que había engendrado a estos espeluznantes bichos, pero se encogió de hombros. Probablemente era tan feo como estas cosas eran de todos modos.

Al oír pisadas y el sonido de las voces que llegaban desde el límite de los árboles por la pequeña colina en la que estaba parado, Damon dio la vuelta a la esquina del cobertizo y fue a investigar. Este borde del cementerio estaba bordeado de altos y majestuosos pinos que lo separaban de un barrio suburbano.

Al estar tan cerca de las casas, Damon sintió curiosidad por saber por qué nadie había oído nada durante la noche y había venido a investigar. Hubo algunas veces que pensó que había visto el brillo de una barrera alrededor de la propiedad, pero la descartó como parte de su imaginación. Si se hubiera puesto una barrera en su lugar, entonces tal vez los cazadores de demonios no eran tan inútiles como él había supuesto.

Estaba casi en la línea de los árboles cuando dos hombres salieron de allí, pero se detuvieron cuando lo vieron. Al ver el contorno blanco de una estructura a través de los árboles, resumió que el edificio de mantenimiento principal estaba probablemente al otro lado de ellos y estos hombres acababan de llegar para trabajar.

Estos tipos no podrían haber usado ninguna de las carreteras principales para llegar... habían sido bloqueadas. Agregue a eso el hecho de que Damon no había escuchado que ningún motor de automóvil se acercara y le dijo que los hombres vivían a poca distancia de este cementerio.

"Buenos días", dijo Damon cerrando la distancia entre ellos para poder ponerlos bajo su esclavitud.

Los dos hombres lo miraron con el ceño fruncido. Había habido muchas cosas extrañas sucediendo en el cementerio los últimos días y los hacía sospechar de cualquiera que pareciera un problema... y el tipo que caminaba hacia ellos encajaba en esa descripción con una T.

El que llevaba una camiseta sin mangas blanca debajo de la camisa del uniforme desabrochada hablaba con autoridad. "¿Podemos ayudarlo? Se supone que los visitantes no deben estar cerca del equipo."

Damon asintió, enfocando sus vibrantes ojos de amatista sobre ellos, casi sonriendo cuando sus expresiones se suavizaron en un estado aturdido. "En realidad, estoy aquí para ayudarlo y hacerle saber que ya ha terminado su trabajo por ese día. Su empleador le dijo que regrese al cobertizo de mantenimiento y se relaje hasta que termine su turno. No recuerdas haberme visto y si alguien pregunta... trabajaste duro todo el día."

El segundo trabajador con la camisa del uniforme abotonada y con un aspecto más profesional miró a su compañero de trabajo. "Es hora de probar esa televisión que te engancharon en el cobertizo."

"Sí, vamos a atrapar a Jerry Springer", dijo el trabajador número dos en un estupor.

Damon sonrió y esperó hasta que estuvieron completamente fuera de la vista. Una vez que los humanos se habían ido, se dio la vuelta para comenzar a caminar cuesta arriba cuando vio una impresionante masa de tierra volando por los aires. Cuando volvió a la cima de la colina para comprobar el progreso de Alicia, su expresión se oscureció.

Ella ahora no peleaba contra uno... sino contra tres Skitters al mismo tiempo y parecía que estaba teniendo dificultades. Un profundo gruñido retumbó en su pecho cuando uno de ellos golpeó a Alicia contra el suelo con un ruido sordo.

Alicia estaba allí mirando desde donde había sido arrojada. Todo había ido bien hasta que Spinnan número dos y tres decidieron aparecer y tener un equipo de etiqueta. Damon la había estado ayudando y cuando nada le sucedió a los otros dos de inmediato, ella lo buscó.

Al no encontrarlo en ningún lado, había sentido un poco de felicidad y frustración al mismo tiempo. Felicidad porque ella pensó que él le estaba permitiendo luchar contra ella... y la frustración de que él no estaba allí para presenciar cómo le pateaba los tres culos. Levantando su cabeza del suelo, estaba a punto de ponerse de pie cuando el Spinnan repentinamente se congeló. Se quedaron allí por un segundo antes de romper bruscamente como vidrio.

Alicia se cubrió la cara con los brazos para evitar ser golpeada con los restos. Afortunadamente, todos los pedazos se habían ido hacia afuera y lejos de ella. Cuando bajó los brazos, encontró a Damon parado allí, a horcajadas sobre sus piernas y luciendo tan enojado como siempre. Ella se estremeció cuando de repente extendió su mano ofreciéndose para ayudarla a levantarse.

"Maldita sea, Damon, podría haberlos tomado si me hubieras dado una oportunidad", dijo mientras tomaba su mano.

Damon gentilmente la puso de pie y se sonrojó contra su pecho. Alicia estaba a punto de protestar cuando vio la rigidez de su mandíbula y la dureza en sus ojos amatistas. Su temperamento desapareció al darse cuenta de que ella lo había asustado involuntariamente.

"La regla es un monstruo a la vez", gruñó Damon, preparándose para una discusión que tenía la intención de ganar. Fue tomado por sorpresa cuando Alicia puso su mano detrás de su cabeza, asegurándose de pasarle los dedos por el pelo antes de tirar de él hacia abajo para darle un beso alucinante.

Cuando finalmente se apartaron el uno del otro, Damon gruñó de nuevo y empujó a Alicia contra el costado del cobertizo en el que había estado apoyado antes. El gruñido hubiera sonado amenazante para la mayoría, pero para Alicia era sexy como el infierno.

"No tienes permitido hacer eso", instruyó Damon en voz baja.

Alicia lo miró con fingida inocencia brillando en sus ojos. "No se permite hacer qué?"

Damon rozó su mejilla contra la suya, sus labios apenas tocando su piel antes de acercarse al casco de su oreja. "No puedes distraerme."

"Oh", susurró Alicia seductoramente. "¿Quieres decir así?"

Ella se puso de puntillas y lo besó de nuevo, esta vez sus lenguas se entrelazaron íntimamente. Cuando Damon empujó su muslo entre los de ella, ella separó las piernas y presionó hacia abajo. Gusto por la sensación, comenzó a mecarse sobre él. Sus ojos se cerraron cuando Damon levantó su pierna y sus pies dejaron el suelo.

"Esta es la primera vez", jadeó Alicia cuando sus bocas se separaron.

Damon sonrió, "Tu empezaste" Su sonrisa desapareció y sus ojos se oscurecieron en una amatista profunda, "Ahora voy a terminar con esto."

Alicia no pudo evitar gimotear y envolvió sus piernas alrededor de su cintura, frotándose contra la erección que podía sentir crecer detrás de la cremallera de Damon.

Damon la presionó bruscamente contra la pared del cobertizo y sin vergüenza le abrió la camisa. Sus manos encontraron sus pechos, tentando los picos endurecidos bajo el encaje antes de desatar sus pantalones vaqueros.

Alicia bajó sus piernas y dejó que Damon bajara lentamente sus jeans. Salió del dril de algodón alrededor de sus tobillos y levantó sus piernas alrededor de su cintura otra vez. Damon sonrió con satisfacción mientras abría su cremallera y se liberaba de los confines.

Cambiando sus posiciones, exhaló con fuerza mientras empujaba sus caderas hacia arriba al mismo tiempo que derribaba a Alicia sobre su erección. Alicia gritó y su cabeza se conectó con la pared de concreto detrás de ella. Damon rodó sus caderas a un ritmo agotador, asegurándose de que entendiera completamente lo que significaba distraerlo.

Alicia abrió los ojos y se agarró a los hombros de Damon, acercándolo más a ella. Su cabeza se sumergió y chupó un pezón profundamente en su boca. Alicia jadeó ante las sensaciones y se arqueó contra él. Tan duro como él la conducía hacia ella, sentía como si su cuerpo se convulsionara con cada embestida.

Un sonido detrás de Damon hizo que levantara la vista y sus ojos se volvieron a medio mástil cuando vio a un Skitter corriendo detrás de ellos. Apparently, el demonio pensó que eran vulnerables y trató de aprovechar la situación.

"Skitter a las doce" Alicia susurró sin aliento.

Ella vio a la criatura hacerse añicos con el poder de Damon y gimió ruidosamente cuando comenzó a empujar más fuerte. Era como un hombre poseído... duro, rápido, rayana en el dolor y ella lo amaba.

"A la derecha", advirtió Alicia.

Otro Skitter se encontró con su creador y Damon levantó la cabeza de sus pechos. Tomando sus muñecas en sus manos, las inmovilizó contra la pared detrás de ella y descubrió sus afilados colmillos.

"Ven por mí", gruñó cuando sintió las suaves paredes de Alicia comenzar a flexionar a su alrededor en el mismo ritmo que él la golpeaba.

Alicia ignoró su demanda y giró su cabeza hacia un lado para evitar mirarlo a los ojos. Intentaba aguantar todo lo que podía porque a pesar de lo que otras personas pudieran pensar... hacer el amor en el medio de un cementerio era más caliente que el infierno. El hecho de que podrían ser atrapados por cualquier persona en cualquier momento lo hizo todo mejor.

"Hazlo", Damon retumbó brutalmente contra su oreja.

Apenas se aferraba a un hilo pero, como ella, quería que dure y que se complete al mismo tiempo. Ambos estaban tan excitados por la idea de ser atrapados y matar demonios mientras lo hacían que ninguno de los dos estaba en condiciones de durar mucho más.

Alicia gritó y finalmente cedió... volviendo su mirada a la mirada acalorada de Damon. La bobina en su vientre estaba tan apretada que estaba segura de que se rompería. Más movimiento desde atrás de Damon hizo que mirara por encima del hombro y ella jadeó.

"Detrás de ti", logró decir en un susurro harapiento.

Damon sonrió y extendió su poder hacia el atacante Skitter. En el mismo momento se hizo añicos, el cuerpo de Alicia se apretó a su alrededor como un tornillo y gritó su liberación al cielo sobre ellos. Damon siguió unos fuertes empujones más tarde, llenándola con su semilla... una vez más reclamando su cuerpo y alma.

Permanecieron presionados el uno contra el otro, respirando pesadamente cuando los latidos de sus corazones comenzaron el proceso de desaceleración. Damon estaba tan orgulloso de su pequeño diablillo, ella estaba igual de demente cuando se trataba de sexo como él... y eso fue lo que lo hizo tan malditamente caliente.

Finalmente, Damon se apartó un poco y le dio una suave sonrisa. Ambos gimieron cuando él se separó de ella y dejó que sus piernas cayeran alrededor de su cintura. Al mirarla de arriba abajo, tuvo que admitir que tuvo una visión sexy como el infierno.

Su camisa estaba desgarrada por el frente con las copas de encaje de su sostén presionadas hacia abajo para revelar sus pechos desnudos a la luz del sol de la mañana. Fue la primera vez que se dio cuenta de que ella no estaba usando bragas... ni se enredaron en sus pantalones vaqueros todavía agrupados en el suelo.

"¿Cómo explicamos la camisa?" Alicia preguntó cuando se miró a sí misma.

"No lo hacemos", respondió Damon con una sonrisa.

Warren y Devon dieron vueltas alrededor del Skitter que se había cruzado en su camino. Siseaba ferozmente y deslizaba sus largas garras. Con una mirada compartida, atacaron los jaguares. Devon se las arregló para agarrar uno de los brazos entre sus colmillos mientras Warren podía obtener una pierna trasera. El Skitter comenzó a gritar cuando comenzaron a tirar en direcciones opuestas.

Poniendo más fuerza detrás de él, Devon bruscamente sacudió su cabeza hacia la izquierda. El brazo cedió y Devon retrocedió con el brazo desmembrado en la boca. Warren dejó caer la pierna y retrocedió unos pasos cuando Devon se abalanzó y hundió sus colmillos en el cuello del demonio.

Warren se sentó y comenzó a limpiarse cuando escuchó el sonido inconfundible de otro Skitter justo más allá de un grupo de árboles. Mirando hacia atrás al skitter que Devon estaba terminando, decidió que todo estaba en buenas manos y fue a investigar.

Devon vio a Warren salir por el rabillo del ojo y rápidamente mató al Skitter antes de saltar de su espalda. Dejando caer la cabeza, Devon se sacudió y giró en la dirección en que Warren se había ido. Habían colaborado desde que se habían unido y Devon se lo estaba pasando bomba.

Había ido unos metros cuando otro Skitter cayó de un árbol directamente frente a él. Un profundo gruñido brotó de su garganta y se acurrucó cerca del suelo preparándose para saltar. Sus felinos ojos se estrecharon cuando notó que este parecía extremadamente agitado.

Se miraron fijamente a los ojos enojados del otro antes de que el Skitter se agachara imitando lo que estaba haciendo el jaguar. Devon gruñó y saltó hacia el demonio, con la intención de matarlo rápidamente. El Skitter saltó al mismo tiempo y los dos chocaron en el aire.

Las garras de Devon se clavaron en el Skitter pero se perdieron, sin embargo, el golpe del Skitter directamente en su cabeza estaba muerto. El Skitter aterrizó ileso en cuatro patas mientras el cuerpo inconsciente de Devon aterrizaba con un golpe... lo dejaba frío.

El Skitter siseó victorioso, deambulando hacia el jaguar y agarrando una de sus patas traseras con una larga mano con garras. Arrastrando al enorme gato por el cementerio detrás de él en la dirección opuesta a la que su compañero se había ido, el Skitter se acercó a una pequeña cripta. Abriendo la puerta, el Skitter colocó al jaguar dentro antes de retroceder y mirar al animal por un momento.

Su cabeza se inclinaba en un ángulo extraño como si estuviera decidiendo la mejor manera de matar a su presa... en cambio, simplemente se retiró de la cripta. La criatura regresó momentos después arrastrando a dos de sus hermanos muertos a través de la hierba húmeda. Dejándolos al lado del jaguar inconsciente, salió de la cripta y cerró la puerta, cerrándola con la cerradura de perno que colgaba suelta.

Sin mirar atrás, el Skitter corrió a toda velocidad por el cementerio, evitando a los cazadores de demonios esparcidos por la propiedad. Llegando a un camino lateral, se detuvo y pareció tomar una respiración profunda antes de que su cuerpo comenzara a moverse.

En el transcurso de unos pocos segundos, el Skitter se había ido y en su lugar estaba Trevor.

Rodando su cuello y hombros antes de bajarse para recoger la ropa que había desechado, Trevor entró tranquilamente en la vista de Evey. Había retrocedido hasta el cementerio y la había estacionado allí antes de volver a entrar al cementerio diciendo que estaba comprobando el progreso de la batalla. Una vez que estuvo fuera de la vista de su automóvil, se cambió a uno de los Skitters y puso su plan en acción. Ahora todo lo que tenía que hacer era vestirse y terminar su misión autoproclamada.

Trevor se pasó los dedos por el pelo con agitación... no le gustó lo que acababa de hacer, pero aun así permitió que la pequeña sonrisa se formara en su rostro. Cuando Evey abrió la puerta del conductor para él, cerró la distancia entre ellos. Trevor se detuvo cuando escuchó un silbido de zorro que venía de ella.

Mirando a su cuerpo desnudo, se preguntó qué estaría pensando Ren cuando le había dado a Evey una personalidad tan humana. Era bueno que el automóvil no tuviera idea de lo que acababa de hacer... de lo contrario, habría estado en un mundo de mierda.

"Un espécimen tan magnífico", bromeó Evey.

"Cállate", gruñó Trevor y se vistió rápidamente. Se deslizó detrás del volante sabiendo que solo tendría un par de horas antes de que Devon se despertara. Esto debería ser rápido si quisiera salirse con la suya.

Trevor guardó silencio mientras conducía a Evey a otro lugar apartado y apagaba el automóvil. Se sentó allí por unos minutos con los ojos cerrados, preguntándose si estaba haciendo lo correcto.

"¿Está todo bien, Trevor?" Evey preguntó suavemente.

"Estoy bien Evey", dijo Trevor. "Necesito que hagas algo realmente importante para mí. Tengo una misión secreta que necesito terminar. Nadie más en PIT debe saber sobre esto... es secreto." Se encogió ante lo que estaba a punto de decir a continuación: "Storm no quiere que se presenten informes sobre esto y no se puede decir nada a nadie."

Evey estuvo en silencio por un momento, "¿Cuánto tiempo estarás?" preguntó ella.

"Solo un par de horas", respondió Trevor. "No será demasiado largo."

"Ten cuidado", dijo Evey, entonces las luces del tablero se apagaron.

Trevor bajó del auto y comenzó a caminar por la calle. Una vez que estuvo fuera de la vista de Evey, cambió de posición una vez más... esta vez en Devon Santos y trotó el resto del camino hasta la casa de Chad. Al entrar a la casa usando la llave de repuesto que Envy había olvidado devolverle, se abrió paso a través del tranquilo departamento.

Sabía que Chad estaría dormido y pasó por alto la habitación de su amigo a la puerta cerrada de la habitación de Envy. Abriéndolo, entró y miró la forma de dormir de Envy. Sus cejas se fruncieron en una triste expresión cuando captó el olor a sal que permanecía en la habitación. Se sentía mal por haberla hecho llorar, pero estaba manejando sus celos de la mejor manera que podía.

De vuelta en el cementerio... hubo un momento fugaz en el que pensó en matar a Devon. Con Devon fuera, ¿Habría Envy recurrido a él en su dolor? Había forzado el tentador pensamiento de su mente. Le sobresaltó la rapidez con la que la tentación del mal había aparecido en primer lugar.

Nunca podría lastimar a Envy así y le asustaba que lo haya considerado remotamente. Además... verla llorar por otro hombre sería tan malo como verla amar a otro hombre. Y por mucho que lo matara, Trevor sabía que Envy los amaba a ambos. No había estado mintiendo hace un par de horas cuando le había señalado ese pequeño hecho molesto.

Moviéndose silenciosamente, Trevor se quitó lentamente la ropa y se metió en la cama detrás de Envy. Si esto era lo que se necesitaba para robar un par de momentos a solas con ella... entonces se negaba a preocuparse por quién creía que era. Estuvo de acuerdo con el concepto de que no había reglas cuando se trataba de amor o guerra... y en ese momento se sentía como si estuviera en el medio de ambos.

Envy sintió que el colchón se hundía detrás de ella y al instante se volvió hacia Devon, abrazándolo con fuerza y escondiendo su rostro contra su pecho. Su mente había estado llena de pensamientos sobre Trevor durante la última hora y la dejó sintiéndose muy culpable.

Ahora que había visto a PIT en acción, se dio cuenta de que Trevor le había estado ocultando secretos porque no tenía otra opción. Ella había sido lo suficientemente cruel como para romper con él por algo que no podía controlar... incluso lo mataron por error. ¿Cómo pudo haber sido tan mala?

Su angustia ahora era su culpa y no iba a castigarlo por eso... en todo caso, tenía que tratar de volverse su amiga de nuevo y tal vez su corazón se arreglaría. Ella frotó su cabeza contra la mano de Devon donde él acariciaba su cabello tan tiernamente.

"Has vuelto", susurró, deseando que la pesadez en su pecho se calmara.

"¿Qué pasa Envy?" preguntó en voz baja.

"Nada", Envy mintió y aflojó su agarre sobre Devon para que ella pudiera retroceder y sonreírle.

"Entonces, ¿por qué has estado llorando?" vio como Envy lo miraba con el ceño fruncido confundido. Antes de que tuviera la oportunidad de negarlo, él le recordó: "Puedo oler la sal de tus lágrimas. No puedes esconder tus sentimientos de mí." Tenía que saber si ella iba a contagiar a Devon de él más tarde por lo que había sucedido cuando la trajo aquí.

Los ojos de Envy se ensancharon. Eso era lo mismo que Trevor le había dicho a ella. ¿Sabían ambos lo que ella se sentía mejor que ella? El conocimiento de que ambos podían leerla tan bien la dejó sintiéndose un poco expuesta.

Él la sintió tensa, pero antes de que él pudiera captar la expresión de su rostro ella presionó su mejilla contra su pecho otra vez. "¿Dijo Trevor o hizo algo para molestarte en el camino por aquí? Porque si lo hiciera, juro..."

Envy se apartó rápidamente y miró a Devon casi con enojo. "No, me prometiste que nunca harás daño a Trevor, pase lo que pase." Su corazón latía con fuerza en su pecho sin querer volver a verlos pelear. Si uno de ellos se lastimara... ella odiaría al otro sin importar cuál era. Ella lo sabía ahora.

Trevor casi dejó de respirar mientras miraba hacia abajo en su defensa. Había hecho prometer a Devon que nunca le haría daño... y Devon había aceptado por la misma razón por la que no había matado a Devon esta noche.

"En cuanto a las lágrimas," Envy bajó la voz para controlar sus emociones, "soñé que uno de esos monstruos en el cementerio te tenía y yo estaba llorando cuando desperté." Bueno... esa también era la verdad.

"Fue solo un sueño", le susurró y la abrazó. Trevor cerró los ojos, preguntándose si el vínculo que ella compartía con él y Devon había causado un sueño muy preciso. Como no quería pensar en eso, enrolló a Envy sobre su espalda y la miró antes de bajar lentamente sus labios hacia los de ella.

Envy gimió suavemente y arqueó su espalda, empujando sus pechos contra su pecho. Ella le rodeó el cuello con los brazos solo para que él la tomara de las muñecas y las empujara suavemente hacia el colchón.

Sus bocas se separaron y Envy inclinó su cabeza hacia atrás cuando los labios de Devon comenzaron a recorrer un largo y tortuoso sendero por su cuello y su clavícula. Sonriendo en la sensación, ella separó sus piernas y las envolvió alrededor de su cintura para atraerlo más cerca hasta que pudo sentir la presión de dureza de Devon dentro de ella.

Trevor se detuvo y la miró, flotando allí solo un momento antes de empujar hacia adelante. No le importaba quién era... este era su cuerpo y estaba justo donde quería estar. Flotando sobre ella, le hizo el amor como un hombre impulsado que se había perdido en su propia locura.

Envy se mordió el labio inferior para evitar gritar y despertar a su hermano. Agarró a Devon tratando de hacer coincidir su ritmo, pero rápidamente descubrió que no había forma de que ella pudiera seguir su ritmo esta noche. Era todo lo que podía hacer para aferrarse a él, ya que él la había traído tantas veces que la había excitado.

Trevor rápidamente reclamó sus labios cuando se olvidó de que no estaban solos en la casa, pero él no le daría la oportunidad de recuperar su sensibilidad por el momento. Mantuvo un estricto control sobre su propio control, no cediendo a la misma altura hasta que había transcurrido más de una hora.

Se permitió verla dormir por unos minutos antes de dejar un suave beso en sus labios y deslizarse de la cama.

Warren estaba empezando a preocuparse. Había estado buscando en el cementerio el olor de Devon durante la última hora. Cuando se alejó de su hermano antes, pensó que Devon estaría justo detrás de él y listo para luchar. Warren había matado a otros tres Skitters antes de darse cuenta de que Devon todavía no estaba a la vista.

Incluso había enviado un grito penetrante felino, básicamente la versión del jaguar de registrarse el uno con el otro. No hubo un llanto de respuesta. Revisando el último lugar donde había visto a Devon, Warren encontró los signos de la pelea, pero no Skitter y ningún rastro de Devon. Le tomó unos minutos más, pero cuando finalmente encontró el aroma de Devon. Lo condujo a una antigua cripta.

Acercándose al edificio cuidadosamente, husmeó por el perímetro antes de tocar la puerta cerrada con llave. Gruñó ante la cerradura y dos soluciones aparecieron en su mente. Devon había sido puesto allí o la puerta se había cerrado de golpe y de alguna manera cerrada durante una pelea.

Volviendo a su forma humana, Warren abrió la puerta, separándola de sus bisagras con el grito del metal viejo contra la madera pesada. Sus ojos se abrieron cuando vio Devon acostado en el medio del piso con dos Skitters amontonados uno encima del otro a su lado.

Los ojos de Devon se abrieron levemente cuando la puerta se abrió de golpe, pero él inmediatamente los cerró cuando la luz de la mañana invadió, quemando sus retinas. Sintió que acababa de beber todo el stock de calor de Kat y se metió en una pelea perdida en la parte superior.

"¿Qué diablos pasó aquí?" Warren exigió en voz baja.

Devon gruñó en su pecho y regresó a su forma humana. Poniendo una mano en su cabeza, lentamente se sentó con la ayuda de Warren y echó un buen vistazo a su alrededor.

"Lo último que recuerdo es entrar en una pelea con otro Skitter después de que te fuiste", respondió Devon. "Debo haberlo atrapado aquí y haberlo matado..." miró a los Skitters colmados y frunció el ceño, "... y los mató. Uno debe haberme golpeado bien en la cabeza antes de que se caiga."

"Creo que ya es suficiente de luchar" Warren dijo por fin. "Ambos necesitamos dormir un poco."

Devon asintió y dejó que Warren lo pusiera de pie. "Genial, estamos desnudos", murmuró.

"Simplemente llámenos la racha", sonrió Warren. "¿Quieres salir lentamente de aquí y ver cuántas llamadas de gato recibimos, o quieres correr?"

"La cuenta de tres", respondió Devon con una ceja levantada.

Cuando volvieron al vehículo, se pusieron la muda de ropa que guardaban allí por si acaso.

"Déjame en casa de Chad. Envy está allí, así que simplemente me arrastraré a la cama con ella", dijo Devon mientras se recostaba en el asiento. "Hazme un favor."

Warren lo miró mientras conducía. "No se lo diré a nadie así no vuelve a Envy."

Devon sonrió ante la extraña habilidad de su hermano mayor de saber siempre lo que alguien estaba pensando. Algunas veces hacia las cosas no tan incómodas.

"Gracias", dijo Devon. "Odio cuando se preocupa."

Unos minutos más tarde, Warren se detuvo frente al departamento de Chad y miró a Devon. "Duerme un poco y solo llámame cuando estés listo para regresar."

Devon negó con la cabeza, "No te preocupes, Chad nos llevará o llamaré a un taxi."

Warren esperó a que Devon abriera la puerta de la entrada y entrara en la casa antes de irse. No quería decirle nada a Devon, pero encontrar a su hermano así había enviado banderas rojas. La forma en que la puerta había sido cerrada desde el exterior estaba demasiado planificada como para que se preguntara si alguien o algo más no lo encerraba allí a propósito.

Negando con la cabeza, Warren decidió no pensar más en eso hoy... estaba agotado.

Devon se movió silenciosamente por el departamento hacia la habitación de Envy. Al abrir la puerta, sonrió ante la visión de su cara angelical relajada por el sueño. Quitándose la ropa, se deslizó en la cama detrás de ella y se acurrucó contra su espalda, envolviendo un brazo alrededor de su cintura.

Ella se acurrucó más cerca antes de relajarse contra su pecho e inclinó su cabeza hacia atrás. Su respiración regresó a las largas respiraciones asociadas con un sueño profundo y Devon se relajó. Decidió dejarla dormir esta vez en lugar de despertarla para hacerle saber que él estaba allí... tendría que acordarse de cuidar mejor sus hábitos de sueño a partir de ahora.

El séptimo piso del hospital estaba pacíficamente tranquilo. Había sido un cambio largo y aburrido cuando las enfermeras hacían sus rondas a los diferentes pacientes. Los suaves ritmos de las máquinas de soporte vital sonaban constantemente, creando suficiente ruido de fondo para evitar que el suelo oscuro se sintiera misterioso.

"Largas diez horas, ¿eh?" el guardia de seguridad le preguntó a una de las enfermeras de la estación.

"Y luego algo", dijo la enfermera con una sonrisa, "¿Vas a la tienda de comestibles de la esquina para almorzar?"

"Sí", respondió el guardia. "¿Quieres algo?"

La enfermera asintió, "Estábamos hablando de eso antes. Recibiré una respuesta de todos y les haré saber antes de que se vaya."

El sistema de monitoreo de los pacientes de repente comenzó a encenderse y la enfermera se puso de pie. Las luces azules se encendieron esporádicamente, haciendo que la enfermera agarrara el teléfono que estaba a su lado.

"El doctor Gordon y el doctor Harris a la estadística del séptimo piso", anunció antes de colgar el teléfono y salir corriendo detrás del escritorio.

Más enfermeras vinieron de las estaciones más pequeñas en cada extremo del extenso piso, cada una tratando de cubrir un conjunto de habitaciones para ver a más pacientes en menos tiempo. El guardia de seguridad sacó su radio y llamó a la seguridad del piso principal. No pasó mucho tiempo antes de que los dos médicos de turno junto con un pequeño ejército de diez enfermeras más se precipitaran al piso para ayudar.

El pánico y el caos comenzaron a florecer entre el personal cuando los pacientes comenzaron a caer como moscas. Se quedaron con la gente el mayor tiempo posible antes de pasar a la siguiente, apenas tomando un momento para anotar la hora de la muerte de cada uno.

A medida que el personal avanzaba por el pasillo, se dieron cuenta de que lo que estaba causando la muerte de los pacientes parecía estar moviéndose más cerca de la unidad de cuidados intensivos también ubicada en este piso. Aunque todos pensaban exactamente lo mismo, ninguno de ellos expresaba ese miedo... después de todo, solo era una coincidencia.

El guardia de seguridad estaba esperando en el ascensor cuando llegó la policía. Estaba decepcionado de que solo dos oficiales hubieran respondido a la llamada, pero era mejor que nada. Con el terremoto de una semana antes, sumado a todas las personas que aparecían muertas y desmembradas, él podía entender la falta de policías disponibles.

Gritos estallaron en el pasillo y los oficiales sacaron sus armas mientras corrían hacia adelante. Dos enfermeras navegaron por el pasillo, golpeando la pared lo suficientemente fuerte como para romper huesos. Cayeron al suelo dejando manchas largas de sangre en la pintura blanca prístina.

"¿Qué demonios?" susurró el guardia de seguridad.

Los oficiales apretaron sus brazos laterales y lentamente se movieron por el pasillo hacia los cuerpos. Más miembros del personal comenzaron a volar desde las puertas, mientras que otros intentaron huir.

El guardia de seguridad miró con los ojos muy abiertos cuando una figura oscura emergió de la última habitación junto a la entrada de la ICU. Se estaba desvaneciendo dentro y fuera de su visión a medida que avanzaba. Su cara no se podía ver bajo la capa negra y desigual, pero una guadaña de hoja larga se podía ver claramente en una de sus manos ridículamente de dedos largos.

Avanzó por el pasillo hacia ellos, agarrando a las enfermeras y arrojándolas a un lado como muñecas de trapo. Los oficiales abrieron fuego mientras se alejaban del espectro. La guadaña bajó en un largo arco cortando a uno de los oficiales en dos. La sangre roció los pisos cuando el oficial cayó, pero la criatura siguió avanzando hacia el oficial que seguía disparando su arma.

La sangre roció de nuevo, esta vez a través del rostro del guardia de seguridad cuando el segundo oficial fue derribado. Vagamente registró el elevador del ascensor, indicando que alguien estaba subiendo, pero estaba congelado por el miedo y no podía moverse.

Un hombre apareció en la esquina de su visión... joven, con una gabardina larga y pelo oscuro punk. Levantó una mano hacia la criatura y la enviaron volando por el pasillo. Gritó, usando la guadaña para detener su vuelo y pareció mirar fijamente al recién llegado antes de desaparecer en el suelo.

"¿Te encuentras bien?" Ren le preguntó al hombre traumatizado.

El guardia de seguridad se desplomó abruptamente en un desmayo. Ren suspiró pesadamente y sacó su teléfono celular. Era bueno que este hospital estuviera lo suficientemente cerca de algunos de los paranormales de la ciudad o que él no hubiera tenido el poder de asustar a la criatura para que no lo atacara también.

"Necesitamos un gran equipo de limpieza y el mejor exterminador de demonios en la lista."

Capítulo 4

Angélica se paseaba de un lado a otro en la oficina de Ren tratando de mantenerse a la vista de la barrera y lejos de todos los demás que tenían asuntos en la enorme habitación. Ya le había mordido la cabeza a Storm cuando le había informado que mirar a Zachary no iba a hacer que se despertara más rápido.

Miró a Syn que aún estaba apoyada contra la pared y levantó una ceja. Estaba empezando a creer que el hombre podría convertirse en una estatua si lo intentaba lo suficiente. Él no se había movido en horas.

Tal vez Storm tenía razón, porque las paredes comenzaban a cerrarse sobre ella y Zachary no se había movido. Su teléfono celular sonó, el fuerte sonido la sobresaltó de sus reflexiones.

Al ver la identificación de la persona que llama y pensar que Storm estaba chequeando a Zachary, ella respondió la llamada, "No Storm". Él todavía no se ha despertado."

"Ren te necesita en el hospital local", dijo Storm en serio. "Se encontró con algo desagradable y lo perdió en algún lugar del edificio."

"Y él me necesita para localizarlo", Angélica terminó de mirar a Zachary por última vez antes de darse la vuelta. "Estaré allí."

Ella colgó y miró a Syn, "Tengo que ir al hospital." Syn cerró la distancia entre ellos tan rápido que casi lo perdió.

Syn envolvió un brazo alrededor de su cintura y le sonrió antes de apretarla contra él. Ya era hora de que dejara la cama de su amiga.

Angélica parpadeó y de repente estaban de pie en la entrada principal del hospital. Los miembros de PIT disfrazados de oficiales de policía ya estaban escoltando a personas y pacientes fuera del edificio. Estaba muy lejos de la manera ordenada en que podría haber sido, pero si esto era desagradable como dijo Storm, entonces realmente no podría culparlos.

"¿Dónde está?" Angélica le preguntó a uno de los miembros del equipo de PIT.

"No lo sé, pero Ren está en el séptimo piso tratando de encontrarlo", dijo el hombre reconociéndola.

Angélica y Syn se movieron a los ascensores y subieron en uno al séptimo piso. Cuando las puertas se abrieron, lo primero que Angélica notó fue el olor a sangre. Sus ojos se abrieron ante la cantidad de carnicería en el pasillo.

Ren hizo que toda el área se acordonara con unos pocos miembros de PIT diseminados alrededor de los cuerpos para ver si quedaba alguien vivo. La única otra cosa que estaba fuera de lugar era el guardia de seguridad acurrucado en una bola en una esquina detrás de la estación de la enfermera. Estaba balanceándose de un lado a otro murmurando algo sobre la Parca.

"¿Que sucedió?" Angélica preguntó.

Ren suspiró, "Se parecía a la Parca, guadaña y todo."

"Un demonio de la muerte", reflexionó Angélica. "Nunca me he enfrentado a uno, pero he oído que pueden ser realmente crueles."

"Se hundió en el piso y desapareció." Ren explicó. "No hemos podido encontrarlo desde entonces."

"Todavía está aquí", les informó Syn.

"Lo sé... Puedo sentir su energía maligna arrastrándose sobre mí como una maldita enfermedad", dijo Ren con frustración.

Angélica inspiró profundamente y comenzó a sentir mentalmente a través del hospital hacia los pisos superiores e inferiores. A veces podía seguir el camino invisible que un demonio poderoso había hecho, pero este demonio había estado por todas partes, cruzando su propio camino demasiadas veces para hacerlo más fácil.

Las cejas de Ren se dispararon hacia su flequillo cuando sintió que su poder lo tocaba. "Interesante", dijo que nunca lo había sentido antes. Supuso que cuando estaban dentro del santuario del castillo, su poder siempre estaba dormido porque ella no lo necesitaba. Ren se encogió de hombros, sabiendo que en este momento no era el momento de probar nuevos poderes y regresar a su trabajo.

Angélica se alejó de la masacre hacia la escalera de emergencia. Syn estaba justo detrás de ella cuando entró en el área alta y delgada y la observó mirar por un momento. Sintió que la sangre en sus venas comenzaba a calentarse cuando sus sensibles oídos escucharon los sonidos de los niños llorando... suplicaban por alguien que los ayudara. Los ojos color amatista de Syn se elevaron lentamente hacia el techo mientras se concentraba en el sonido.

Angélica inhaló bruscamente y comenzó a correr escaleras arriba a una velocidad vertiginosa. Ascendieron tres pisos y salieron en el décimo piso. Ella se detuvo y puso una mano sobre su boca en la escena de la carnicería.

Al mirar hacia abajo, sintió lágrimas en los ojos cuando vio que estaba en un charco de sangre. Un niño pequeño de no más de cinco años estaba a solo unos metros de distancia, su fuerza vital se desangraba lentamente. Pequeños cuerpos yacían esparcidos por todas partes, algunos de ellos con expresiones de terror congeladas en sus caras angelicales.

"No", susurró Angélica. Podía manejar casi todo lo que venía con el trabajo que hacía... sangre, sangre derramada y demonios, pero estos niños eran inocentes.

Un escalofriante grito inhumano llegó desde el pasillo haciendo que Angélica y Syn alzaran la mirada. El demonio de la muerte estaba de pie en la sala principal de la sala de los niños cubierto de sangre. Golpeó la cáscara de su guadaña en el piso rompiendo el azulejo antes de llegar a ellos.

Syn se movió lentamente pasando a Angélica, acechando al demonio mientras se acercaba a un ritmo rápido. Levantó la guadaña para cortarlo, pero la mano de Syn subió, agarrando el arma justo cuando la hoja estaba a un centímetro de su piel.

"Déjame presentarme", siseó Syn y golpeó la palma de su mano en el pecho del demonio, extendiendo la mano a través de su túnica para agarrar algo dentro. El demonio chilló y retrocedió, dejando a Syn sosteniendo la guadaña en una mano y algo negro y golpeando en la otra.

"Matar a un niño no está permitido." Syn dijo en una voz peligrosamente calmada, levantando la guadaña con una mano hábil. "Ahora sabrás el dolor que das."

Dejando caer el corazón negro y moviendo la guadaña a su mano derecha, Syn hizo girar el arma frente a él antes de atravesar al demonio con un swing preciso. No cortó al demonio completamente por la mitad, queriendo verlo sufrir y sabiendo que tomaría más para matarlo.

"No eres la verdadera parca... muestra misericordia donde no", gruñó Syn y atravesó el cofre del demonio con la guadaña. "Te verá pronto y te encerrará en una jaula donde otros te harán pedazos como lo hiciste con estos niños."

El último giro de la guadaña de Syn fue directamente a la capucha oscura, perforando la cabeza del demonio. La punta de la guadaña se clavó en la pared, inmovilizando al demonio allí. Angélica vio como Syn continuaba mirándolo por un momento antes de que de repente estallara en brillantes llamas blancas.

"Syn," susurró Angélica cuando él no se movió y lentamente se acercó a él.

Syn respiraba pesadamente con las manos en puños a los costados. "La guerra no es para niños", dijo tratando de contener su ira y evitar nivelar el hospital. "Esto debe borrarse de la historia."

Angélica extendió la mano para tocar su brazo, pero él se alejó de ella. Sintió lágrimas en los ojos cuando Syn se acercó al niño más cercano, un niño pequeño, y lo recogió con mucho cuidado. Colocando el pequeño cuerpo sin vida en una cama, se sentó en el borde y suavemente apartó el pelo de la cara de la niña.

Puso su mano sobre el corazón del pequeño niño. Angélica se quedó boquiabierta al ver que una suave luz blanca brillaba donde la mano de Syn tocaba el pecho del niño. Las heridas en el niño desaparecieron lentamente junto con cualquier rastro de sangre.

Angélica se llevó las manos a la boca, incapaz de controlar la risa llorosa cuando el niño de repente inhaló profundamente y luego comenzó a respirar normalmente.

Syn se inclinó para susurrarle algo al oído antes de ponerse de pie y recuperar a otro niño de su propio charco de sangre. Comenzó el proceso de nuevo, terminando una vez más con palabras susurradas al lado de la oreja del niño.

Cuando comenzó con el tercer niño, Angélica comenzó a ver lentitud en los movimientos de Syn y un oscurecimiento alrededor de sus ojos. Miró a los niños que aún estaban tendidos en el suelo. Cogió al niño más cercano y dejó a la niña en una cama vacía.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.